la protesta

publicación anarquista

Año LXIII
Nº 8073
Buenos Aires
ABRIL
1961
PRECIO
$ 5

Detrás del **Plan Kennedy**

El gobierno de los EE.UU. le ha propuesto a la América Latina una denominada "Alianza para el Progreso".

El 13 de marzo, en presencia de embajadores y diplomáticos de 18 países reunidos alrededor de la mesa banquetera de la Casa Blanca, John Kennedy fue el portavoz de ese programa de 10 puntos y para 10 años.

Si al discurso del joven presidente lo despojamos de toda esa chachara circunstancial, en la que jamás faltan las apelaciones históricas o al destino común, lo que queda es una sola cosa cierta: la crónica de la pobreza latinoamericana. Lo mismo podemos decir con respecto al mensaje al Congreso remitido a la mañana siguiente y en el cual sólo pidió la inversión de los 500 millones de dólares asignados durante la administración de Eisenhower.

Para dar cimiento a la propuesta y ofrecer algo así como un paraíso americano en una década, Kennedy ha recordado algunos datos. En Latinoamérica el producto anual medio por habitante es de apenas 280 dólares, es decir menos de la novena parte del que corresponde a Norteamérica; en grandes áreas, pobladas por millones de habitantes, no llega ni siquiera a los 70 dólares; el índice de mortalidad infantil es superior al 110 por mil, mientras que en EE.UU. es inferior al 30 por mil; casi la mitad de los adultos son analfabetos, en un país llega al 90 por ciento y la mitad de los niños en edad escolar no tienen escuelas donde asistir.

A pesar de su lenguaje terrible, estas cifras no revelan en toda su desnudez el drama mucho más hondo de las poblaciones latinoamericanas, para llegar al cual no hay que detenerse en los promedios continentales ni desconectar algunos extremas condiciones económicas de toda una pavorosa y angustiante situación social.

Claro está, a los dirigentes yanquis no les importa esta pobreza, sobre la que también se asienta su esplendor, sino sus derivaciones. El gobierno de los EE.UU. tiene bien en cuenta que el crecimiento demográfico de Latinoamérica es el más veloz del mundo, y Kennedy no se olvidó de señalar que en la década del 80 al 90 la población habrá llegado a los 400 millones. Esto le condujo a prevenir a los congresales que "la América latina hierve de descontento" y que si los EE.UU. "no acuden rápidamente y de lleno, acaso no se nos presente otra oportunidad".

Justamente, de eso se trata. La "Alianza para el Progreso" no es una oportunidad para el sur, sino para el imperialismo yanqui.

En mayo de 1958, dirigiéndose a la conferencia nacional sobre comercio internacional, Stevenson llamó a la reflexión a los grandes piratas norteamericanos con estas pocas palabras fulminantes: "El mundo puede prescindir de nosotros".

En efecto. Hay algo que aterroriza a los directores yanquis mucho más que los cohetes rusos o los problemas de Laos, Formosa, Berlín o Cuba reunidos. Ese algo se llama crisis.

A lo largo de esta guerra fría que se viene desarrollando en todo el planeta y en todos los terrenos, una de las supremas ambiciones del Kremlin consiste en enmarcar ese terror dentro del ámbito concreto de la realidad. Nada les depararía mayores alegrías que una hecatombe financiera con epicentro en Nueva York. Todo el mundo capitalista sufriría, como en 1929-33, sus tremendas consecuencias económicas, políticas, sociales. Para que esta crisis no se produzca, EE.UU. necesita no sólo mantener, sino expandir, el índice actual de su producción.

E Norteamérica, 20 de millones de personas dependen directa e indirectamente del comercio con el exterior. El 20 por ciento de los dividendos que se reparten los poseedores de acciones proviene de empresas radicadas en otros países. En consecuencia, toda expropiación de sus inversiones y toda disminución de sus exportaciones altera peligrosamente el equilibrio del famoso "modo de vida norteamericano". Grandes esfuerzos de su política global están encaminados a mantener los términos de esta situación, pero todo un proceso histórico y técnico, y las clásicas contradicciones del sistema capitalista, conspiran contra esos esfuerzos. A pesar de la carrera armamentista, de sus tropas de ocupación, de sus centenares de bases con personal en el exterior, de sus ramificaciones financieras y de su dominio e influencia decisivas en resortes vitales de la economía mundial, Norteamérica carga con el grave problema de sus 6 millones de desocupados.

Para dar trabajo a esos 6 millones de hombres y a los nuevos millones de jóvenes que se presentan al mercado, o meramente para impedir que ese ejército de rumbo imprevisible siga creciendo, los EE.UU. sólo tienen un camino dentro de la estructura absurda del sistema: producir. Pero su propia política imperialista atenta contra esta posibilidad. La América latina recibe hoy, por el mismo volumen de mercaderías, mil

(Sigue en la Página 10)

Actos para el 1.º de Mayo

En PLAZA ONCE - A las 16 horas.
GRAN MITIN
Hablarán: KRISTOFF - COCHOPOLUS - REY - SUAREZ - HERNANDEZ.

28 C. F. (F.O.R.A.)
El ~~30~~ de Abril a las 20 hs. en el salón de la Fed. de Sociedades Gallegas. Chacabuco 647

VELADA TEATRAL
A cargo de "Teatro Club" con la obra de R. G. Pacheco "Manos de luz" y
CONFERENCIA
a cargo de Carlos Kristoff

F. L. A. (C.L.)
El 29 de Abril a las 21 hs. en el local de la entidad, Humberto 1º 1039
Hablarán: Héctor Woolands y Carlos Kristoff

U.S.L. de Rosario
Mitin en Rosario - A las 16 horas en la calle San Martín, entre San Luis y San Juan. - Harán uso de la palabra:
Juan Lazarte y Juan Corral

RAFAELA
Acto público a realizarse en la plaza principal de la localidad. - Hablarán: Carlos F. Machado y Anita Piacenza

TODO MUY LEGAL
pero el pic-nic lo prohibieron

Las reuniones de camaradería al aire libre en verano son tradicionales en nuestro movimiento desde hace medio siglo. Salvo los períodos de dictaduras y represiones desembozadas siempre se han hecho dos o tres en el transcurso de la temporada.

En estos últimos años no se nos requería trámite administrativo alguno, pero a principios de 1960 se exigió un permiso municipal que significaba primordialmente el pago de un impuesto, de trámite muy simple.

En el primer pic-nic preparado para la última temporada, en Diciembre, apareció otra novedad: la Municipalidad requería una autorización de la Policía Federal. Comenzó el vía crucis para establecer cuál era la oficina de la Policía a la que competía el asunto. Cuando se logró aclarar el punto los días habían corrido y estábamos sobre la fecha, lo que sirvió de pretexto lógico para que la autorización no se pudiera conceder, ya que se requería que se expidiera la Jefatura de La Plata, cosa para la que ya no había tiempo material. Por lo demás, de las conversaciones con los empleados, tanto policiales como municipales, incluído el Intendente, aparentemente no habría inconveniente para conceder el permiso dado que sólo se restringía las reuniones de comunistas, con los que en ningún caso se nos puede confundir.

Así fué que para el pic-nic programado para el 12 de Marzo, se iniciaron los trámites con tres semanas de antelación, tiempo que se aclaró sería más que suficiente. Presentamos todos los papeles y duplicados que se nos fué requiriendo hasta conseguir ¡por fin! una comunicación oficial que nos informa... que el pic-nic no está permitido en virtud del Estado de Sitio que rige en el país.

De lo cual se deduce simplemente que en una dictadura, el pic-nic (o cualquier otra cosa) se prohibe porque al comisario se le da la gana y sin hacerle perder tiempo a nadie, pero, como vivimos en una democracia firmante de mil y una declaraciones internacionales sobre derechos humanos, defensora ferviente de la libertad y de la civilización occidental frente al totalitarismo bolchevique, etc., etc., para conseguir una prohibición tan simple y arbitraria, hacen falta 20 días de trámites burocráticos y razones de peso, como esa de la vigencia del "Estado de Sitio"...

FRENTE A LOS HECHOS DE CUBA

En momentos de entrar esta edición en máquina, la invasión a Cuba parece abortada.

Nuestro punto de vista sobre el régimen de Castro ha sido expuesto con amplitud en otros números, e inclusive en el presente, a través de la declaración de la Liga Libertaria de N. York que publicamos en la pág. 3.

Ello no obsta, sin embargo, para que silenciemos nuestro repudio por el ataque llevado a cabo, no por lo que la lucha significa para los sectores liberales cubanos, sino por lo que implica como alianza desembozada, financiación de la aventura y facilidades de todo tipo otorgadas por las empresas capitalistas y el mismo gobierno norteamericano.

El Interminable Dolor Paraguayo

En el Paraguay, nos decía Ricardo Franco, militante del Movimiento Revolucionario paraguayo a quien entrevistamos días pasados, no se trata de 13 ni de 20 años de tiranía —que no dictadura— sino de 90 años de constante retrogradación social a tal punto que mi país debe ser el único en el mundo que en el último siglo ha desminuido su población de dos millones doscientos mil habitantes a un millón y medio que tiene en la actualidad, un país en que hoy hay mayor proporción de enfermos endémicos (casi el 20 o|o de la población tiene tuberculosis) que hace un siglo. La falta absoluta de libertades políticas democráticas convencionales se torna secundaria frente a la simple falta de derecho a vivir que es la norma para la población rural especialmente. El medio millón de paraguayos que han escapado de su tierra se compone de una pequeña proporción de exilados políticos y de una enorme masa de campesinos que han querido asegurarse simplemente el derecho a que sus mujeres e hijas no sean violadas y a no ser arriados como ganado por el capricho de cualquier cacique militar o policía.

Rafael Barret habló hace más de cincuenta años de los yerbales. Del mismo tema, como simple ejemplo que podría extenderse sin modificaciones substanciales a los obrajes, a los ingenios y a toda la explotación de la tierra, nos habló también Franco. Hablaba en tono bajo, con pocos ademanes, toda su expresividad estaba dada por la inflexión de la voz y el dolor que sentía por sus hermanos; hasta las cifras, y muchas veces ellas más que ninguna otra cosa, eran la expresión más viva de este tan largo "dolor paraguayo" que está consumiendo, en palabras de nuestro entrevistado, las raíces biológicas del pueblo. Simplemente y sin eufemismos lo están matando.

En los yerbales el trabajo de recolección se da por contrata, o sea que un contratista toma la recolección de una determinada superficie (la compañía es dueña de latifundios enormes) cobrando 50 guaraníes por cada diez kilogramos de hoja de yerba mate. Su zona la reparte entre varios grupos de recolectores a cada uno de los cuales les paga sumas que oscilan en la quinta parte de lo que él cobra, así resulta el contratista un verdadero socio menor de la compañía, atado a sus intereses por sus relativamente grandes ingresos en función de intermediario y un brutal capataz "por cuenta propia" para los mensús, cuyo salario resulta tan miserable que es en un sentido causa y en otro efecto de su atraso material y espiritual. Esos contratistas por lo demás resultan ser pequeños señores feudales que obran en función del gran terrateniente que es la compañía y que por ser los dueños del trabajo que permite mal vivir al mensú, se transforman en los dueños de su vida, a quienes hay que rendir vasallaje en todas las formas degradantes para la dignidad que se pueda imaginar.

La tiranía que sufre el Paraguay no es un hecho episódico de su historia que pueda en algún sentido ser considerado aisladamente. La dictadura o la tiranía son la norma en la vida política paraguaya porque responden mejor a la estructura social y a los intereses dominantes. Por ello es que se prestó al comentario amargo de nuestro entrevistado el intento aparente de "restaurar" las libertades políticas por parte de todos los partidos probablemente con la eliminación del actual jefe de Estado, pero sin el menor intento de rozar las faltas tremendas en la estructura social y económica del país. Teniendo en cuenta como datos que el setenta por ciento de la población es analfabeta o semianalfabeta, que el total de los diaros que se publican es de seis, con un tiraje cotidiano total de 65.000 ejemplares, todos en la capital y que en el resto del país no hay ninguna posibilidad de acceso a la información (los aparatos de radio que hay en el interior alcanzan a 14 000), hablar de una democracia política es una amarga ironía. En un país en el que se muere durante su primer año de vida un chico de cada cinco y el hambre y la desnutrición son lo habitual, el problema no puede ser reducido a términos políticos, ni solucionado con simples cambios de personajes.

Fué con ese criterio que Ricardo Franco, intérprete del Movimiento Revolucionario Paraguayo se mostró absolutamente refractario a todo tipo de solución simplemente política. Los partidos tradicionales: liberales, colorados e inclusives febreristas están haciendo de hecho de puntales, nos manifestó, de una estructura basada en las más extrema miseria y atraso del pueblo paraguayo. Unos y otros buscan el apoyo de los que llamó "imperialismos sub-desarrollados" de Argentina y Brasil para sus confabulaciones, pero ninguno de esos partidos se ha mostrado con capacidad como para orientar al pueblo paraguayo en la profunda revolución que le permita superar la penosa situación en que se debate. Ni en los militares, ni en la burocracia, ni en los terratenientes o grandes comerciantes, círculos en los que se busca la solución política de los problemas paraguayos por parte de esos partidos, reside la más mínima posibilidad de eliminar los grandes males que hacen al atraso económico y social, que se pone en evidencia precisamente por el hecho de que la policía y el ejército, por ejemplo, absorben más de la mitad del persupuesto nacional, o que un pequeño grupo de terratenientes es dueño del 75 o|o de la superficie fértil del país.

Es por ello, nos decía Franco, que el sector de que forma parte ha rechazado toda vinculación con las agrupaciones políticas y sostiene firmemente la tesis de que solamente vale la pena luchar en el Paraguay por una auténtica revolución social. Le preguntamos si pensaba en algo parecido a lo de Cuba y nos respondió que sí en algún sentido, aunque de ninguna manera en su alianza con el comunismo ni en su posterior alineación internacional con el bloque soviético, así como tampoco en la extremada centralización del aparato del Estado que se da en la isla antillana. El movimiento revolucionario que ellos elaboran se fundamenta en grupos de militantes que actúan a lo largo y a lo ancho del Paraguay, en contacto directo con los campesinos y salariados de la ciudad y del campo; piensan que el primer paso de toda revolución que intente modificar las condiciones económicas y sociales debe ser el establecimiento de un vigroso movimiento cooperativista, especialmente cooperativas de trabajo entre los obreros de los yerbatales y obrajes. Por lo demás estiman que es inevitable que muchas de las iniciativas han de ser promovidas por un gobierno revolucionario, lo más descentralizado posible, radicado en forma de Institutos en el interior del país, porque considera que si es factible esperar del pueblo paraguayo un apoyo a la revolución, sería de todo punto de vista irreal esperar, al menos en una primera etapa, que la iniciativa constructiva surgiera de él, primordialmente por el estado de atraso cultural, su aislamiento social e inclusive su extrema miseria.

CRONISTA

RECORDACION

El 1º. de Mayo de 1886

Dentro de algunos días, con cierto sentido tradicionalista que les caracteriza, aunque desprovistos de aquel encendido lirismo, de aquel ardor revolucionario de otra época, los trabajadores del mundo se aprontan a celebrar la magna fecha del 1º de Mayo de 1886, desconociendo muchos de ellos, sin embargo, —especialmente las nuevas generaciones— su verdadero significado y trascendencia histórica por efecto de la desnaturalización de qué ha sido víctima, en el transcurso del tiempo, la insigne fecha, por obra de no pocos políticos inescrupulosos y aventureros de toda laya que incursionaron en el campo obrero y social, en el que solo vieron un peldaño más para alcanzar sus mezquinas ambiciones e intereses de partido o de secta...

En cuanto a nosotros, los anarquistas, con el inquebrantable propósito de mantener inalterable la verdad histórica acerca de aquellos acontecimientos, y su trágico corolario, el 11 de Noviembre de 1887, fecha estrechamente ligada a la primera, si bien está siempre lejos de nosotros el propósito de permanecer atados a las tradiciones históricas en tanto que afirmamos que el 1º de Mayo, por su elevado significado, por su trascendencia emanada de los hechos que contribuyeron a su gestación y por sus proyecciones en el devenir, marcó indiscutiblemente una etapa decisiva, no solo en el accidentado camino del movimiento obrero de los EE. UU, entonces en incipiente desarrollo, sino en todo el mundo del trabajo, en el orden internacional, por la enorme repercusión e influjo que tuvieron, durante largos años, aquellos sucesos. Esto nos obliga entonces a detenernos un instante para registrar la gestación de esta nueva etapa.

El recuerdo de aquellos hechos se mantuvo encendido, cual tea inextinguible, en la mente de los trabajadores y de todos los hombres de sentimientos nobles, y fué en todo momento un aliciente en las grandes luchas que éstos sostuvieron contra el Capital y el Estado, sus seculares enemigos, cuyo espíritu troglodita engendrado por un egoismo feroz no conocía límites. Así fué que los 1º de Mayo subsiguientes rubricaron en el pentagrama de las grandes luchas sociales en todos los países, otras tantas páginas de sangre; la reacción embravecida no cegaba en su empeño bestial de represión. Recordemos también aquí, que por su parte las huestes del trabajo, recogiendo el desafío no se amedrentaron; por el contrario, curtidas en la lucha, puestas a prueba de fuego en el ardor de la misma, saturadas de heroísmo y espíritu revolucionario, a la vez que asistidas por la justicia de sus reinvindicaciones, respondían con valentía y abnegación a los embates de sus enemigos, escribiendo, así, las más hermosas páginas de la historia; páginas que, digamoslo con unción y con orgullo, rindiendo un justo homenaje a sus autores que nos antecedieron, permanecerán grabadas en nosotros como un vivo e imperecedero recuerdo, un fehaciente testimonio un

(SIGUE EN LA PAG. 9)

Por la Revolución Cubana

Texto de un manifiesto dado a publicidad por la Liga Libertadora de Nueva York con referencia a la Revolución Cubana.

El régimen chupasangre de Fulgencio Batista, como tantas otras dictaduras de Latinoamérica, fue un títere de los intereses económicos y militares de los Estados Unidos. Su caída fue el resultado de muchos años de lucha de prácticamente todo el pueblo. Ningún hombre, ninguna clase social por sí misma, fué responsable de la victoria del 1º de enero de 1959. Estudiantes, trabajadores, campesinos, gente de clase media, guerrilleros y civiles, compartieron el esfuerzo colectivo.

Las necesidades y aspiraciones del pueblo cubano reclamaban soluciones revolucionarias. Ninguna revuelta de palacio que reemplazara a un títere por otro, dejando intacto el sistema de explotación económica, hubiera bastado. La caída de la tiranía de Batista liberó grandes fuerzas de cambio social.

Como toda revolución, la de Cuba es sumamente compleja, con apariencias engañosas y contradictorias. Es una revolución social, desde que destruyó muchas de las viejas relaciones capitalistas. Industrias y grandes haciendas rurales fueron sustraídas a sus explotadores privados, tanto nativos como extranjeros, y colocadas bajo el exclusivo control del Estado. Una revolución en la que participó todo un pueblo, fue dirigida por senderos estatistas bajo el control de una revolución misma.

En una revolución social, el pueblo mismo debe llevar la iniciativa de todo momento. Debe participar libre y directamente, en cada nivel, en la re-creación de la sociedad y en la construcción de un nuevo orden, que a pesar de cualquier imperfección, es su propia creación.

Los trabajadores, campesinos y estudiantes de Cuba, tenían por lo menos el derecho de esperar una democracia revolucionaria que diera libre juego a sus esfuerzos, con controles obreros en las industrias expropiadas a los capitalistas, una reforma agraria sostenida y administrada por los mismos campesinos y la más amplia libertad intelectual. En vez de ésto, el Estado se ha convertido en un nuevo dueño todopoderoso que reemplaza a los débiles dueños de ayer. Una burocracia totalitaria inhibe y sofoca la iniciativa local. Los sindicatos son convertidos en "frentes de trabajo" para el Estado, sin ningún poder efectivo propio y a su vez controlados por líderes stalinistas que les han sido impuestos desde arriba.

A pesar del desarrollo estatista totalitario, la revolución cubana tiene una serie de cosas en su haber. Esto aparece aún más importante al "guajiro" que anteriormente tenía tan poco. Las conquistas revolucionarias no son ni tan grandes como las pretendidas por algunos, ni tan huecas como las pretendidas por otros. Fidel Castro posa como un generoso benefactor, haciendo regalos a su amado pueblo. Pero él, que está en la posición de "dar", puede también imponer condiciones o quitar. La industria, la agricultura, las finanzas, la prensa, la radio, la televisión, la Universidad, los sindicatos las escuelas y las muy mentadas milicias, están todos bajo el rígido y directo control de la camarilla que dirige el estado totalitario. Muchos de los más estratégicos puestos de control y responsabilidad, están en manos de gente del Partido Comunista, mayormente cubanos, pero asistidos por "expertos" y "técnicos" rusos, chinos y checos. Cuba está siguiendo el mismo trágico modelo general que se hizo tan familiar en Europa Oriental al final de la última guerra mundial. Una vez más como en Rusia, Hungría y China, la revolución fue distorcionada y arrinuada por la estatización de la economía y la supresión de las libertades humanas. A menos que el pueblo participe voluntaria, activa, espontáneamente y libremente, sin supervisión ni control estatal, cada revolución estará destinada a la misma suerte. Esto, puede afirmarse, es el caso en Cuba, donde hay muchos más presos políticos hoy que bajo Batista.

Puede decirse que Fidel Castro no ha ido lo suficientemente lejos en las cosas de real importancia, pero fue demasiado lejos en la dirección equivocada. Sin tener en cuenta sus deseos subjetivos o su posible honestidad o sinceridad (que son en realidad, inmateriales), debe reconocerse que castró la revolución cubana. El ha pasado a personificar la contrarevolución dentro de la revolución.

Cada cambio social tiene sus agrupaciones ideológicas que representan —o tratan de reprentar— los roles de vanguardia en una situación dada. El Movimiento 26 de julio fue al principio una mescolanza política, sostenida por el sentimiento de oposición a Batista, la personalidad de su lider máximo y la verborragia antiimperialista común a la mayoría de los movimientos de oposición política de Latinoamérica. Su estructura fué estrictamente autoritaria. Sus integrantes se basaron ampliamente en la Acción Católica y en el Partido Comunista, cuyos miembros se infiltraron en sus filas. Con la caída de Batista, el Movimiento 26 de Julio, echó a un lado a sus aliados en la lucha común y tomó todo el control político y militar. Esto fué posible, porque Fidel Castro había entrado en la imaginación popular, fué recibido como el salvador del país y desvergonzadamente se puso el manto de "lider bienamado". Dentro del movimiento 26 de Julio se desató una fuerte lucha, de la que resultó la separación, uno a uno, de los elementos anticomunistas. Aquellos cuyo solo interés habría sido el de echar a Batista, se opusieron a los pasos revolucionarios dados por Castro. Algunos reaccionaron contra el carácter ultra autoritario del nuevo régimen. Otros favorecieron un entendimiento con los intereses yanquis. Hubo quienes, viendo la inclinación hacia la órbita soviética, objetaron el cambio de un imperialismo por otro.

Muchos de los primeros que se asociaron con Castro huyeron al exilio, otros se retiraron quietamente a la obscuridad. Cientos fueron encarcelados y otros desaparecieron misteriosamente. El Movimiento 26 de Julio, tal como existía en los heroicos días de Sierra Maestra, dejó de existir. Actualmente no es mucho más que una organización frontal del Partido Comunista. Los que estaban familiarizados con el maquiavelismo bolchevique, por haberlo observado en la práctica anteriormente, no se sorprendieron demasiado. El partido que sostuvo a Batista en sus días magros, ahora se regodea de la situación hecha a la medida de sus propósitos. Actualmente se satisfacen con tirar de los hilos y dirigir desde los bastidores.

Las sanciones económicas de la U. S. A. y la campaña de propaganda de la prensa americana jugó entre las manos de los rusos y sus agentes cubanos, surtiendo el efecto de empujar a Castro más hacia Moscú. Estos mismos factores incrementaron también su popularidad en Latinoamérica. Incidentalmente, el apoyo de Rusia a Castro, incrementó bajo estas circunstancias el prestigio del comunismo en toda esta área.

Para un político latinoamericano, no hay camino más directo hacia la popularidad, que su actividad opuesta al imperialismo norteamericano, como se vió con Calles en México, Perón en la Argentina, y ahora con Fidel Castro

(Pasa a la pág. 5)

LIBERTAD y NEGOCIO

En los primeros días de Marzo se publicó en la prensa la noticia de que el régimen de Castro había secuestrado y destruído los ejemplares de la obra de Boris Pasternak, "El Doctor Zhivago", destinados a la venta en una librería de La Habana. La verdad sea dicha, a pesar de que no nos hacemos ninguna clase de ilusiones con respecto al castrismo, la noticia nos pareció totalmente inverosímil y no quisimos hacernos eco de ella hasta no confirmarla, cosa que hemos hecho ampliamente.

Mil o dos mil ejemplares (según diferentes versiones) del libro fueron importados por la librería Venecia, de La Habana, desde la Argentina, con permiso de importación en perfecta regla. A su recepción en Cuba, los bultos fueron confiscados por el gobierno y transportados a la Imprenta Nacional, donde aparentemente se ordenó y realizó su destrucción por considerarse la obra "contraria a la revolución cubana" (sic). Además la librería que cometió el grave delito de importar el libro fué clausurada y su dueño debió irse del país con su familia para evitar males mayores.

El hecho en sí no requiere comentarios ya que se califica solo, no tanto por el grado a que va llegando en Cuba el control de la expresión escrita, sino por la miopía (o tal vez hipermetropía) de los encargados de la censura. Pero lo que también nos llama a una pequeña acotación es la entrevista de que fué objeto el ex dueño de la librería, Ricardo del Campo Gordón, por el periodista Heli Montoto Figueredo, posteriormente a esos hechos.

En dicho reportaje, luego de abundar en reflexiones acerca de la libertad de expresión y de la libertad en general, el ex dueño de la librería expone que debió exilarse impelido por sus "convicciones de hombre libre" porque "la dignidad vale más que un negocio, aunque hayamos puesto en él, el esfuerzo de veinte años", etc., etc. De donde nos venimos a enterar que ese señor ha estado trabajando cómodamente en su librería durante veinte años, es decir, que ha soportado todo el período de la dictadura de Batista sin que su dignidad de hombre libre haya sufrido menoscabo. Claro que Batista no se metió con su negocio. Y una vez más nos vienen a la memoria las viejas palabras de Thoreau sobre los que prefieren la libertad de comercio a la libertad lisa y llana.

Hay que resistirse a aceptar la alternativa. Nuestros motivos para censurar y repudiar al rumbo que ha tomado la revolución cubana son, no solo distintos, sino en el fondo opuestos a los de los periodistas-comerciantes, libreros-comerciantes y políticos-comerciantes, que han visto en ella un peligro para sus bolsillos y no para la libertad lisa y llana

De una carta de GASTON LEVAL

LOS ANARQUISTAS Y LA LUCHA SOCIAL

No pretendo dar, y menos desde París, otra cosa que las grandes líneas de una orientación general para salir del paso difícil en que nos hallamos. Las masas nos escapan y no creo que podamos, durante mucho tiempo, recuperar la influencia perdida. Creo, incluso, que el esfuerzo que podamos hacer para contrarestar la influencia de las grandes corrientes demagógicas dominantes en esta época será baldío y que en ese tren corremos el peligro de hacer a esas corrientes, peligrosas concesiones. Conviene por ello examinar si no podemos, si no debemos buscar otros rumbos, otros terrenos, otras capas de la población, a fin de influenciarlas. Lo cual no significa que debamos abandonar totalmente a las capas asalariadas. Pues momento vendrá en que se darán cuenta de que la demagogia nacionalista, antiyanqui y antiimperialista, no mejora su suerte y entonces podremos, si sabemos desplegar una actividad sindical más acorde con lo que fue la de ayer, ejercer una nueva y firme actividad proselitista.

Para ello hay que interpretar cabalmente el medio social en que se actúa y a ese respecto haré algunos reparos a ciertas consideraciones del compañero Solomonoff en su trabajo "El anarquismo en función de minoría" Hace bien en señalar que las relaciones entre el capital y el trabajo han cambiado y están evolucionando rápidamente. Pero creo que aplica a la Argentina y a naciones de economía comparable, un esquema propio, o casi, de las naciones industrialmente evolucionadas.

En estas son las masas asalariadas, obreras o no, las que van constituyendo cada vez más, el mercado de venta de los productos salidos de las usinas industriales. En los Estados Unidos, por ejemplo, y sobre todo después de la terrible crisis de 1929|32 y de las medidas tomadas por Roosevelt, que orientó sabiamente a los grandes jefes industriales, los fabricantes, hombres de negocios, empresarios, etc., comprendieron que las masas norteamericanas eran, y debían ser, los principales consumidores de los productos ofrecidos por ellos.

Lo mismo ocurre en Inglaterra y en las naciones del Norte de Europa, lo mismo va sucediendo cada vez más en Francia y Alemania, pero esto no significa que el hecho se deba repetir en la Argentina ni en otras muchas naciones del mundo. Porque esto depende de la riqueza natural de cada país lo cual, y esto se olvida demasiado a menudo, condiciona las características de la vida económica nacional.

La transformación de la mano de obra miserable en clientela es un hecho en las grandes naciones industriales donde la abundancia de materias primas y la posibilidad de adquirirlas a bajo costo permite fabricar grandes cantidades de artículos industriales. Cuando la exportación no puede absorber esa masa de productos se hace preciso colocar dentro de las propias fronteras una cantidad creciente de lo que se fabrica. Sobre todo porque, para que sea rentable, la producción moderna debe hacerse en gran escala. Se plantea así la necesidad de que una parte cada vez mayor del pueblo compre lo que antes sólo compraba la burguesía. De ahí el interés en pagar altos sueldos a fin de asegurar la venta de los productos en el mercado.

Pero donde faltan las materias primas, o es preciso adquirirlas a precios elevados, no es posible producir en grandes cantidades y por lo tanto no hay necesidad de desarrollar el mercado interno. Si por otra parte hay que emplear más mano de obra de la necesaria para absorber parte de la desocupación crónica típica de los países pobres, el precio de costo se hace más elevado y los productos escapan del alcance de gran parte de la población asalariada.

Surge así una diferencia esencial entre las naciones industrializadas y las que no lo son y no podemos esperar que la situación creada en algunos países se universalice. Incluso, si se estableciera el socialismo libertario en el mundo entero, el nivel de vida de cada una de las que hoy constituyen naciones sentiría esa realidad que demasiado a menudo se olvida. Ello nos hace volver al problema del concepto de la vida y del tipo de civilización que conviene escoger, de acuerdo a las posibilidades de cada región, sin que pueda pretenderse que aquellos grupos sociales en que todos pueden disponer de automóviles sean más civilizados o más felices que los habitantes de otros lugares donde ello no resulte posible. Para entender esto debe clarificarse mucho sobre lo que se entiende por progreso mecánico y modernismo, tantas veces opuesto al progreso humano.

La lucha social ha de ser más dura, más permanente, más revolucionaria en las naciones de Centro y Sudamérica por las razones expuestas. Por las mismas razones no ha terminado en la Argentina. Pero conviene enfocarla de acuerdo a un análisis profundo de los problemas, tamando a estos en sus raíces que no son solamente sociales, sino al mismo tiempo naturales, que dependen de la geografía y la geología, de la climatología y la meteorología. "El hombre y la tierra", según la densa síntesis de Reclús.

Una nación que no dispone de recursos industriales en minerales y energía, que no puede vender sus productos agrícolas cuando los tiene, como es el caso de la Argentina, porque el aumento de la producción agrícola en otros países se opone a la colocación de sus excedentes, se encuentra en un callejón sin salida y la situación puede ser en ella revolucionaria (como lo es en España por su doble pobreza, agrícola e industrial, con relación a la población que va siempre en aumento). Pero aun así, conviene preguntarse lo que podría dar una revolución social en caso de producirse. Y vuelvo a la afirmación de que el concepto de la vida y del tipo de civilización debe aparecer en nuestras preocupaciones.

Hace unos meses se publicó en LA PROTESTA un trabajo firmado por el compañero Gregorio Naso sobre "Los anarquista y el movimiento obrero". El comentario parte de una declaración del Consejo Federal de la F. O. R. A.

"El que el Movimiento Obrero, en el plano internacional, se halle en manos de los enemigos de la libertad, y sin deconocer otros factores ambientales, que han posibilitado tal desviación, se debe, a juicio nuestro, a la despreocupación de los anarquistas"

Que ésta sea la única explicación valedera, razón tiene en negarlo el compañero G. Naso. Que esto sea una razón de peso en cuanto al anarquismo internacional, no puede discutirse cuando tratamos de naciones como Francia donde jamás los anarquistas que actuaron en el movimiento obrero plegaron a más del treinta por ciento —actualmente no hay un cinco por ciento— y en Italia, donde la actuación sindical decidida de los anarquistas ha sido, desde hace tiempo, esporádica, pese a los esfuerzos de Malatesta, Fabbri y sus amigos para convencer a los anarquistas de la necesidad de trabajar en los sindicatos. Sin duda puede decirse lo mismo de Alemania donde, después de la primera guerra mundial Rocker se esforzó con Fritz Kater, Souchy y otros, por crear un movimiento sindicalista revolucioario de tendencia libertaria.

Indudablemente existen "factores ambientales" que no podemos desconocer. La inmensa mayoría de los trabajadores de todos los países no ha comprendido, ni admitido aun que se pueda vivir sin gobierno ni Estado (razón de más que justificaba la publicación de ensayos constructivos para hacérselos comprender). Muchos, incluso, no admiten aun que se pueda vivir sin patronos. Las ideas libertarias, o anarquistas, han sido más admitidas en las naciones latinas que en las naciones anglosajonas, y aquí el factor de psicología étnica interviene una vez más, pero no lo han sido por la mayoría de los trabajadores.Ni en Francia, ni en Italia, ni en la misma España, por fuerte que nuestro movimiento haya sido en este último país.

Indudablemente hay aquí un factor no solamente ambiental, sino también humano. Los demás han jugado también. La acción directa, la lucha violenta, la revolución armada que hemos preconizado para alcanzar esa sociedad sin gobierno, ni Estado, ni patronos, que parecía un sueño a la generalidad de los trabajadores, no lo atraía, por los sacrificios y los peligros que implicaba. Es condición natural del hombre rehuir el esfuerzo sobre todo cuando es o puede ser duro y cruento. La victoria del reformismo socialista y sindicalista tiene en esta condición su explicación primera. La tiene también en la promesa de no tener que asumir responsabilidades, que por lo general el hombre de la calle prefiere entregar a otros, tanto en lo que se refiere a las luchas inmediatas como en lo que se refiere a la construcción de una sociedad mejor. Entre el progreso por medio de la evolución y el progreso por medio de la revolución violenta ,la humanidad preferirá siempre la primera de las dos alternativas; y esta alternativa tendrá siempre un número de militante infinitamente mayor, porque permite, al mismo tiempo, vivir holgadamente a un número creciente de profesionales de la política o del reformismo sindicalista.

Tales condiciones explican, de por sí solas, el triunfo del socialismo marxista. Si Marx y sus amigos hubieran preconizado únicamente la acción directa y la lucha revolucionaria como hicieron Bakunin y sus amigos, no habrían tenido el éxito que tuvieron.

A esta actitud humana, que no debe llevar a conclusiones absolutamente pesimistas, pues es comprensible que muchos hombres prefieran evitar el derramamiento de sangre que implica una revolución, se suma otra circunstancia de enorme peso: la intervención del Estado en la aplicación de reformas que se extienden cada vez más. Seguros de todas clases, pensiones, jubilaciones, auxilios para enfermos, ancianos, familias numerosas, ayuda a los desocupados, etc, una gama infinita de medidas sociales se han extendido en todas las naciones, más o menos importante según la riqueza de cada una; pero indudables y eficientes. Por medio del impuesto sobre la renta, que es una realidad, proporcionalmente más elevado para los mayores ingresos que para los pequeños, el Estado procede a un reparto de parte de la renta nacional. La desocupación no condena al hambre como condenaba antes, y no se volverá a ver una crisis como la que en 1929|32 sumía a doce o catorce millones de sin trabajo norteamericanos a condiciones de miseria increíbles y espantosas.

El hecho global de la ayuda social practicada por el Estado, pesa enormemente sobre las condiciones de la lucha obrera en cada nación, y la influencia que podemos ejercer en la clase trabajadora. Y pesan otras circunstancias, a menudo especiales y derivadas de lo que acabo de mencionar.

Por ejemplo, la política expoliadora practicada por Perón condenó a muchos campesinos a la miseria. Al mismo tiempo, el desarrollo del empleo de máquinas en la agricultura traía por consecuencia la disminución de la mano de obra necesaria en el campo. Esta doble circunstancia (la segunda es un fenómeno mundial) acusó una migración importantísima a las ciudades. Mano de obra sin oficio, sin capacitación social, sin preparación mental y psicológica para adoptar una actitud en consonancia con las diferentes tendencias sociales existentes, sin formación que le permitiera sumarse a las corrientes de la izquierda social tradicional. El hecho no es nuevo. Y siempre en estas circunstancias, estas multitudes sin conciencia social despierta y activa, sin orientación, sin ideal, cuyo único problema consiste en vivir de inmediato, adhieren a las dictaduras cuando éstas las halagan y les prometen el pan a costa de los ricos.

Todos estos hechos, que deberían ser analizados sistemáticamente en cada nación con seriedad y objetividad exentas de toda demagogia, implican una renovación de nuestra crítica social. Su conocimiento debería ayudarnos a aclarar nuestra situación, al mismo tiempo que a orientar debidamente nuestra actuación.

Nunca creí que el anarquismo debe considerarse esencialmente "en función de minoría". Desde Proudhon, pasando Bakunin, y las secciones latinas de la Primera Internacional, con sus militantes, animadores y pensadores, por Kropotkin y toda la escuela anarco - comunista, pasando también por las corrientes de lucha que tuvimos en España y en la Argentina, el anarquismo ha tenido por objeto transformar toda la sociedad, y por lo tanto se ha dirigido a la mayoría, sino a la totalidad de los hombres que la componían o que, por su situación, podían tener interés en transformarla. No olvidemos nunca estos postulados primeros. Pero, para el anarquismo como para otras corrientes y para ciertos partidos de progreso, momentos hay, hubo, o puede haber, en que se encuentren situados al margen de los acontecimientos. Ciertamente hay que luchar para influenciar de nuevo por lo menos una parte importante de las masas y de los luchadores del progreso. Pero ello no debe ser haciendo a las masas concesiones de principio, como es el sumarse a la demagogia nacionalista. Si no hay más remedio que quedar momentáneamente aislados, dejando pasar la marejada, aceptemos el aislamiento sin dejar de hacer obra útil, y de preparar el futuro.

Ahora bien, en la preparación de este futuro, la actividad sindical tiene indudable importancia. Ignoro en que medida se puede, o no se puede, luchar actualmente y en forma útil en los sindicatos obreros argentinos. Pero, y para terminar, permitidme deciros que parte de responsabilidad de la situación creada incumbe, a juicio mío, al concepto de actuación sindical que fue, antaño el de la F. O. R. A. No es mi propósito resucitar viejas querellas, y escribo estas líneas con un espíritu de hermandad del que, espero, no dudaréis Por lo menos, en el análisis de las fallas que han contribuido a crear la actual situación de nuestro movimiento, soportad que os diga que la estructuración de la F. O. R. A. no permitía la resistencia o la parte de resistencia posible a la avalancha desde luego irresistible, del peronismo y de los fenómenos sociales regresivos a que me he referido, que habéis vivido y estáis viviendo. Ni la resurrección del movimiento sindical con espíritu libertario será posible si la F. O. R.A. conserva su estructura y su espíritu de antaño.

Los sindicatos gremiales no corresponden a nuestra época, al desarrollo de la economía moderna. No pueden tener ni la potencialidad, ni la unidad de acción, ni el espíritu de empuje colectivo impuestos por la organización del capitalismo o por el espíritu de la segunda parte del siglo veinte. Los compañeros españoles lo comprendieron, hace tiempo, y el éxito de la Confederación Nacional del Trabajo de Esapaña se debe, en gran parte a que sus militantes anarquistas supieron adaptar los métodos de combate a las condiciones que exigían las características del adversario. En la situación creada, no es posible un resurgir de actividad sindical a base de sindicatos gremiales que por su esparcimiento, su debilidad y su desunión están condenados a la impotencia.

Se impone un aprendizaje de nuestro movimiento en esta materia sindical, y tal vez convendría aprovechar el ostracismo en que nos hallamos para hacerlo, en la forma aconsejada por las circunstancias. Esto también es cosa que debéis ver vosotros. Pero seguro estoy de que, sobre todo en las urbes, nuestro movimiento sindical no resurgirá jamás sobre la base del gremialismo. Porque siempre estará en condiciones de desventaja frente a las otras corientes sindicales que podrán movilizar, con la rapidez y la potencia necesarias, grandes masas, más unidas, que estarán en condiciones mejores para arrancar mejoras materiales y condiciones superiores de existencia.

CONTRIBUCIONES PARA "LA PROTESTA"

R. N.	"	2.000.—
E. M.	"	1.000.—
J. B. (Capital) .	"	1.000 —
Cándido	$	500 —
Codosi	"	500 —
M. Novik	"	300 —

DISCRIMINACION RACIAL EN LA U. R. S. S.

Hasta hace unos pocos años, en que trascendieron las actitudes antisemitas del regimen bolchevique y su persecución de los escritores judíos, el título de esta nota hubiera parecido una herejía. Los comunistas no sólo se han presentado siempre como cultores de la igualdad racial, sino que pretenden ser sus indiscutibles campeones.

La verdad es que también en ese orden de cosas han hecho burla y escarnio de todo lo que la palabra socialismo puede significar. Como documento probatorio de la discriminación racial que se ejerce contra estudiantes asiáticos y africanos becados para estudiar en la URSS, trascribimos parte de una nota aparecida en la revista "Combate" que se publica en Costa Rica y cuyo director es Luis Alberto Monge. El artículo ha sido escrito por Theophilus Okonokwo, de Nigeria, Andrew Amar, de Uganda y Michel Ayik de Togo, tres estudiantes africanos pertenecientes al Comité Ejecutivo de la Unión Estudiantil Africana en la Union Soviética.

A nuestra llegada se nos ofreció una espléndida bienvenida y fuimos muy festejados; como consecuencia muchos de nosotros, impresionados por esto, hicimos declaraciones a la prensa y transmisiones radiales favorables a la Unión Soviética que luego llegamos a lamentar. Inicialmente unos cuantos de nosotros, amargados por los aspectos innobles del gobierno colonial creímos ver en el comunismo, antes de conocerlo cara a cara, una panacea para todos nuestros males. Bajo estas condiciones, el así llamado Comité de Solidaridad Afro-Asiático exigió promesas de los estudiantes africanos y tomó muchas de las fotografías que luego fueron enviados a los pueblos africanos para ganar su simpatía. Pero gradualmente fueron abriéndose nuestros ojos. Vimos como cambiaba la actitud de la administración soviética si decíamos "no" a cualquier cosa o si insinuábamos que todo en la tierra del marxismo-leninismo no era perfecto.

Más importante para Africa es el hecho de que encontramos muchas y más profundas formas de discriminación dentro del sistema Soviético. Estudiantes extranjeros, especialmente los afro-asiáticos han sufrido indignantes humillaciones. Cientos de excelentes estudiantes soviéticos han sido castigados por su asociación con extranjeros. En la Facultad de Química de la Universidad de Moscú, Irina Alexandrevna les dijo a los estudiantes soviéticos que deberían tener vergüenza de intimar con personas africanas que son "de baja calaña en el Occidente" y quienes han sido traídos a la Unión Soviética para impresionarlos con la manera de vivir comunista. Así, sería increíble que los estudiantes soviéticos se dejaran influenciar por esta clase de gente. En el Instituto Médico, Dekan Kuzin, jefe del Departamento de Idioma Ruso dijo a los estudiantes extranjeros que en la Unión Soviética no podrían estudiar como en los países capitalistas, en donde los estudiantes pagan sus propios gastos y por lo tanto pueden manejarse bajo su propia iniciativa. La Unión Soviética financia a sus estudiantes para que hagan lo que se les ordena hacer. La Unión Soviética financia a los estudiantes africanos para que ellos también hagan los que se les ordene. Señalaron que los estudiantes extranjeros estaban reemplazando a muchos estudiantes soviéticos, pero que, a pesar de esto y de la opresion colonial, muchos de estos estudiantes todavía se aferraban a sus ideas "capitalistas". Esto, por supuesto, se refería al derecho de tener opiniones contrarias. Las esposas soviéticas de casi todos los estudiantes asiáticos, y hasta algunas estudiantes checoslovacos y polacos no pudieron obtener certificados de graduación ni pudieron conseguir empleo. Aquéllos que pidieron permiso para salir de la Unión Soviética, fueron sometidos a una serie de presiones, incluso molestias a sus parientes.

Casi no existe estudiante extranjero que no haya tenido que enfrentarse a la intransigencia de la administración soviética, especialmente en lo que se refiere a sus relaciones con los ciudadanos rusos. Las mujeres soviéticas casadas con extranjeros, a menudo no pueden regresar de nuevo a su patria. Las afro asiáticas casadas con soviéticos, se ven obligadas a permanecer en la Unión Soviética. Un estudiante africano y una muchacha soviética, enamorados, solicitaron licencia de matrimonio. El ministerio de Educación Superior, ordenó al estudiante abandonar la Unión Soviética en un plazo de tres días, y la muchacha desapareció.

Estudiantes de Ghana y de los Camerúns recibieron cartas amenazantes e insultantes de parte de estudiantes rusos. Cuando las autoridades universitarias fueron consultadas no hicieron nada al respecto. Otro estudiante de Ghana, fue de tal modo ridiculizado por los matones pertenecientes al Komsomol, la organización Comunista Juvenil, que tuvo que presentar una queja oficial a la Embajada de Ghana en Moscú.

También hemos observado que los soviéticos no han aceptado a los chinos, y viceversa, excepto como hermanos políticos. Los miles de chinos que residen aquí casi nunca andan con los soviéticos ni fraternizan con ellos, excepto en reuniones contra el Occidente. No encontramos ningún sentimiento profundo en sus relaciones y lo que es más, los chinos lo saben.

El colmo de la discriminación ocurrió cuando las autoridades soviéticas anunciaron su plan de una Universidad de la Amistad. Construir una Universidad separada para africanos, asiáticos y latinoamericanos, es un insulto a estos pueblos. Es una violación al concepto tradicional de que la Universidad es una institución abierta para la educación, independiente de consideraciones de raza, religión u origen. No sólo vemos esto como un esfuerzo para segregar a estos estudiantes, y darles más bajos niveles de educación, sino que también lo vemos como un esfuerzo para aislar al pueblo soviético de todo contacto con extranjeros.

Por la Revolución Cubana

(Viene de la pág. 3).

en Cuba. Los pueblos del continente y en especial el cubano tuvieron bastante de la arrogancia y de la explotación yanquis. Para la mayoría de ellos, Rusia es todavía una desconocida, pero está en la posición del opositor sistemático a su mayor explotador. De ahí que sea considerada como un aliado potencial.

Un considerable número de cubanos identifica todavía a Castro con la revolución que él usurpó y siente que su régimen favorece sus intereses económicos, pero hay un resentimiento cada vez mayor contra sus formas arbitrarias y dictatoriales. Hay varios movimientos organizados de oposición, de los cuales el Frente Democrático Revolucionario es el más importante. Se trata de un bloque de cinco o seis grupos políticos compuestos mayormente por elementos que pertenecían al "Auténtico" y al "26 de Julio". Predominan los liberales, pero sin ninguna ideología positiva o unificada; están solo de acuerdo en la necesidad de deponer a Castro. Ignorando los problemas básicos surgidos de la revolución, ellos ven la aniquilación de Fidel Castro como un problema militar más que como un problema social y revolucionario. El Frente Democrático ya tiene fuerzas armadas peleando en diversos puntos de la isla y está reclutando y buscando armamentos dentro y fuera de Cuba.

Según nuestra opinión, Fidel Castro y su banda stalinista, no pueden ser derrocados sin una política que abogue por la extensión de la revolución y entregue su control al pueblo. La única alternativa a ello es apelar al apoyo de los Estados Unidos y una lucha contra Castro sobre esta base sería interpretada por el pueblo cubano, con razón, como contrarrevolucionaria, porque el imperialismo norteamericano sólo daría ese apoyo si tiene garantías para sus inversiones.

Dado que los social-revolucionarios apuntan a profundizar y extender la revolución, poco pueden tener en común con los no revolucionarios opositores a Castro y deben también desvincularse de las maniobras de la jerarquía eclesiástica. Deben resistirse a todos los esfuerzos por restablecer las viejas formas capitalistas que fueron destruídas.

La intervención de los Estados Unidos sería tenazmente combatida por el pueblo cubano. No la verían como un aspecto de la "guerra caliente", sino como una agresión imperialista contra su revolución. El movimiento radical americano, el laborismo americano y los liberales en general deberían oponerse a tal intervención, con independencia de su valoración de Fidel Castro, o su actitud hacia él.

Una correcta política revolucionaria para Cuba, requiere la oposición a toda intervención económica, política o militar de los EE. UU. o la URSS. Debe basarse en el derecho del pueblo cubano a administrar sus propios asuntos libre de los dictados de quienquiera... y sin ningún "salvador condescendiente", cubano o no.

Las revoluciones deben reflejar el deseo del pueblo y mientras los grupos de "vanguardia" tienen el derecho y el deber y mientras sus ideas y de trabajar efectivamente para ellas, no debe permitírseles imponer sus deseos como únicos custodios de la verdad y de la virtud.

En la lucha para derribar a Castro, nuestros camaradas cubanos encontrarán necesario trabajar junto con otros grupos, con los que lleguen a un acuerdo en ciertas etapas de la lucha. Pero la identidad y los principios de la vanguardia revolucionaria debe ser mantenida celosamente en todo momento. Nunca deberán renunciar a su derecho de actuar con independencia. Los principios revolucionarios solo pueden tener significado, si son llevados a la práctica por un movimiento responsable con su propia identidad, luchando bajo su propia bandera por los objetivos de la revolución social.

Queremos reiterar a nuestros camaradas cubanos, en la lucha por los ideales que sostenemos en común, la expresión de nuestra completa solidaridad en estos difíciles días de decisión y lucha.

Eduardo R. Colombo

Los Delincuentes Socialmente Aceptados y el Ejercicio del Poder

I. — INTRODUCCION

El libro de Alex Comfort "Autoridad y Delincuencia en el Estado Moderno", recientemente publicado en castellano y del cual conocíéramos capítulos transcriptos en nuestra prensa hace algunos años, presenta un encuadre de suma importancia para esta "época de revolucionarios desanimados".

La idea básica de su tesis es que la sociedad urbana centralizada — exponente de una cultura centrada en el poder —necesita para su funcionamiento de pautas psicopáticas de conducta y que "tanto la oferta como la demanda de delincuentes" es un producto de dicha sociedad.

La argumentación es rica y variada, y si bien muchos aspectos merecerían un tratamiento más detallado y mayor acopio de datos, el núcleo de la obra emerge con férrea evidencia.

Cita Comfort como punto de partida de su estudio un proyecto de investigación de tensiones inter e intranacionales decidido en 1948 por la UNESCO. En dicho proyecto se fijan como objetivos, entre otros, un "estudio de los métodos por los cuales se estableció el fascismo y las causas que podrían conducir a la presencia de elementos criminales o psicopáticos en el gobierno de los Estados".

Teniendo en cuenta el alto grado de desarrollo alcanzado por la psicología social, la antropología cultural y la psiquiatría, estas ciencias tienen el derecho y el deber de ayudar no sólo a la comprensión de los fenómenos sociales y su patología, sino también a señalar los caminos del cambio positivo.

Ya que el proyecto de la UNESCO ha sido apoyado por los gobiernos representados en la UN, y siendo cada vez más frecuente que se llame a colaborar oficialmente a psicólogos y sociólogos, no deben olvidarse los problemas que esto implica.

En primer lugar los mismos gobiernos y las personas que ocupan una posición preponderante en la jerarquía de poder y prestigio forman parte del campo a investigar. Pero al mismo tiempo la calificación o tipificación del crimen depende de la estructura de poder. "La delincuencia y la conducta antisocial en el sentido de acción y actitud perjudicial al bienestar de otros, son entidades psiquiátricas; por otra parte el crimen es una concepción arbitraria que abarca a la vez la decuencia agresiva tal como el asesinato y el estupro, y acciones cuya importancia es fundamentalmente administrativa, tales como comprar alcohol después de la hora de cierre. Dado que el alcance del concepto de crimen depende directamente de la legislación, ésta puede en cualquier momento ser alterada para abarcar cualquier pauta de conducta".

Se hace evidente para todos que las conductas punibles por la ley son, en cierta medida, arbitrarias, y están ligadas a la estructura de poder de la sociedad, y que otros actos delictivos, de acuerdo a ciertas normas ideales de esa misma sociedad, son tolerados y hasta sirven de escalones en la pirámide del prestigio y de la autoridad.

Lo que decimos para los gobiernos vale para el observador científico que también se halla implicado en el campo. (1) Todo lo que él es, sus actitudes frente al poder, su ideología, lo comprometen definitivamente en la situación observada.

Podemos decir que con el advenimiento de la sociedad industrial, de la adquiescencia en las costumbres y usos extendidos en suave espiral del grupo primario a la sociedad global, se cambia el acento en la ruptura y enajenación de individuos, grupos y clases, que lleva aparejado un aumento de centralización y poder institucionalizado; es decir, preponderancia del concepto de crimen definido por el poder, sobre el de delincuencia determinado por la ciencia sobre las pautas normativas generales del grupo social o comunidad.

Podemos definir un criterio positivo, para nuestra sociedad, de "salud" o "normalidad": el de función óptima. "A su vez el significado de óptimo depende de nuestras normas. El ciudadano estadísticamente normal de las culturas contemporáneas padece de un estado de ansiedad que no es en modo alguno óptimo. Al discutir el abuso del poder, tenemos como implícitos en la discución ciertos standards: la "normalidad" es el estado de la sociedad, vista en su miembro individual, que encuentra la menor cantidad de tensiones destructivas, que funciona más satisfactoriamente para sus miembros". (2) Podemos considerar aún que la sociedad enferma, y propone a los individuos modos de conducta conflictivos que estructuran un carácter neurótico básico. (3) En la medida que estos caracteres anormales tienen demanda en el mercado de la personalidad para ocupar determinadas posiciones, podemos decir que algunos tipos psicopáticos o delincuentes son una manufactura necesaria de la sociedad que los consume.

En este mismo sentido ninguna sociedad puede existir sin una cierta adecuación del carácter social a sus requerimientos instrumentales. En la medida que estos requerimientos incluyen la conducta patológica en los escaños del poder institucionalizado aumento el peligro de la acción delictiva que arrastre a grandes núcleos de la población al sufrimiento, la esclavitud y la muerte. "La opinión moderna muestra una preocupación creciente por la protección de los individuos contra las actividades de los Estados". (4).

Esto, por supuesto, no nos permite olvidar que otros tipos de psicópatas son elementos que se encuentran en todo movimiento revolucionario y que tienen acción preponderante en grupos informales y en estallidos de violencia popular y callejera.

Comprendiendo el proceso de reclutamiento de delincuentes y su uso necesario por el Gobierno en la sociedad industrial, nos "ahorraremos el desperdiciar nuestro tiempo en medidas reformistas que debido a su estructura contienen en sí mismas los gérmenes de la delincuencia autoritaria". (5).

II. — ALGUNOS PROBLEMAS FUNDAMENTALES

Anomia y conducta desviada: ¿Cómo es que la sociedad llega a determinar situaciones de conflicto en sus miembros? Siguiendo a Merton (6) podemos distinguir analíticamente, "aunque en las situaciones concretas aparecen integrados", dos factores que componen las estructuras sociales y culturales: el primero está constituído por las metas culturales y el segundo por los modos aceptables de llegar a dichas metas.

Las metas culturales, los fines a que se aspira y que se consideran legítimos para todos, están integrados en una escala de valores, y los miembros de la sociedad los ven como naturales y no los cuestionan. En nuestra cultura urbana esta meta es el "éxito".

Estos fines llevan aparejadas formas institucionalizadas de lograrlos, procedimientos aprobados, reglas más o menos fijas y que están en las costumbres. "Estas normas reguladoras no son necesariamente idénticas con las normas técnicas y de eficiencia. Al contrario, muchos procedimientos que, desde el punto de vista de ciertos individuos serían muy eficientes para llegar a los objetivos deseados —la fuerza, el fraude, el poder— están excluídos del área institucional de la conducta permitida". (7) Esta adecuación de fines y medios se da de maneras distintas en las sociedades tradicionales y en la sociedad industrial. Por ejemplo, en las primeras, las costumbres, usos y valores —el marco normativo— prescriben para cada situación socialmente definida una respuesta también definida; en la segunda por el contrario se pone énfasis en la elección individual de los medios según criterios de "racionalidad instrumental" (8), es decir, efectividad para el logro de la meta teniendo en cuenta los medios más racionales —técnicos y científicos—.

La sociedad se halla integrada cuando, desde el punto de vista del individuo, éste encuentra satisfacción en alcanzar las metas y por los canales que la cultura le propone. A la inversa "la conducta desviada puede considerarse sociológicamente como un síntoma de disociación entre los objetivos culturales y los medios sociales para conseguirlos" (9).

En nuestra cultura urbana están afectivamente cargados los fines que se deben perseguir y se dejan de lado las normas "adecuadas" para conseguirlos. La ausencia de estas normas que regulan los caminos hacia la meta es lo que se ha denominado **anomia.**

En esta situación Merton propone cinco tipos de adaptación individual: **la conformidad,** que significa aceptación de los objetivos culturales y de los medios institucionales; **la innovación,** aceptación de los objetivos pero no de los medios; **el ritualismo,** que persiste en los medios aunque no adopte los objetivos culturales; **el retraimiento** que es el rechazo tanto de los objetivos como de los medios, y **la rebelión** que afirma nuevas metas y nuevos medios para sustituir a los valores establecidos.

El delincuente como descarga emocional: La conducta desviada puede ser francamente anormal desde un punto de vista psiquiátrico y, sin embargo, ser una conducta adaptada a ciertos requerimientos de eficiencia para las metas establecidas (10). "Las oportunidades para este tipo de delincuencia aceptada y aceptable se encuentran casi totalmente en el ámbito del poder". (11).

En una sociedad que hace fundamental hincapié en el éxito monetario como símbolo de prestigio y poder, debe aumentar consecuentemente el sentimiento de frustración en la población, y por consiguiente también la culpa y el castigo.

Ahora bien, Comfort señala que Reinwald en "Society and its Criminals" (1949) llamó la atención sobre el hecho de que se concentrara sobre el criminal y en su castigo, una gran parte de la desviación y agresión reprimidas del público civilizado. Así llama crimen "satisfactorio" a aquel que está emocionalmente marcado —el asesinato y la delincuencia sexual por ejemplo— y cuyo castigo descarga la culpa del lector ávido de los diarios sensacionalistas, y por lo tanto es "necesario" para la sociedad. "Reinwald duda de si las sociedades modernas podrían privarse de esta forma particular de proyección sin encontrar otras más destructivas" (12). En esto descansaría —inconscientemente por supuesto— el enfoque conservador del castigo que se apoyaría en los elementos rituales y mágicos que intervienen en las actitudes públicas hacia el crimen.

El criminal actúa lo que la mayoría de los miembros de su cultura realizan en la fantasía y que es fuente de culpa. Al ser castigado se ofrece como víctima expiatoria a los otros miembros de la sociedad quienes, con razón, le están agradecidos.

El polo opuesto lo ocupa la autoridad en ejercicio del poder a quien también le están adjudicadas transgresiones y licencias y omnipotencia, rasgos que caracterizan al padre tribal y a quien "el inconsciente puede adscribirle tan exaltada significación".

Comfort dice: "parece bastante claro que en las modernas culturas centralizadas el transgresor y el gobernante ocupan de hecho los extremos opuestos de un solo eje emocional. Ambos son chivos emisarios para las agresiones no declaradas del individuo: los dos reciben una medida de tolerancia susceptible de ser investigada en las molestias y daños, que por virtud de su oficio, pueden infligir a la comunidad". Y más adelante: "desde su propio punto de vista como individuos, el gobernante y el criminal pueden representar la división entre el que intenta expresar la agresión desafiando a la sociedad, aceptando y algunas veces deseando activa —si bien inconscientemente— el castigo que esto implica, y el que trata de expresar similares impulsos agresivos convirtiéndose en contralor o guardián de la conciencia de la sociedad, y moldeándola según sus propias pautas" (13).

La centralización del poder atrae inevitablemente a todos aquellos para quienes la actuación y la expresión de estos impulsos es una característica de su personalidad. Por ejemplo: el individuo de rasgos paranoides (14), en cierta manera agresivo y perseguido, buscando enemigos imaginarios en el vecindario, se encontraría mucho mejor en el ámbito de la política con reales enemigos que agredir y autoridad que afirmar y más aún en el gobierno, donde el enemigo es "extranjero", está "afuera" y donde toda la política internacional parecería regirse por esta incomunicación patológica.

Otro aspecto que hay que destacar es la marcada disociación de planos —característica de la personalidad autoritaria (15)— en que actúa el delincuente político.

"Es característico de la psicopatía política actual que actuaciones públicas groseramente delictuosas puedan coexistir con un buen ajuste privado. La sugerencia de que quienes ordenan fraudes públicos masacres o deportaciones deben ser necesariamente criminales o sádicos en sus relaciones privadas no encuentra apoyo en la teoría ni en la observación". (16).

En el aspecto individual desaparecen los sentimientos de culpabilidad en este tipo especial de personalidad para dejar lugar a una íntima debilidad. Esto puede incitar al individuo a compensar dicha debilidad con la participación en niveles de poder y prestigio. La falta de integración se manifiesta en estos casos por la tendencia a la extra-punitividad. "Es decir, que tienden a desplazar el conflicto interior y a proyectarlo en la relación entre grupo propio y grupo ajeno". (17).

El delincuente y la guerra: "La guerra es con mucho el tipo más importante de delincuencia de grupo en la sociedad contemporánea" (18). La desintegración social, la enajenación, la frustración y la culpa, que ya señaláramos como componentes muy difundidos de la sociedad urbana centralizada, concurren a hacer de los individuos figuras impedidas, desconectadas y ansiosas. La guerra, que tiende a perpetuarse como una pauta de agresión sostenida contra el extra-grupo, es vista como la gran empresa que da la sensación de la participación en el propio grupo, aumenta la cohesión, crea la ilusión de energías y capacidades y, sobre todo, da salida a la conducta agresiva por canales aceptables e institucionalizados.

"El que más feliz se siente en tiempo de guerra es esencialmente el civil socialmente inadaptado; sus problemas quedan a un lado, las dificultades de sus relaciones personales desplazadas; el criminal puede redimirse alistando su delincuencia del lado popular, el paranoide se las ve con un enemigo reconocido y denigrado por otros además de él. El individuo adaptado encuentra toda su vida desorganizada, su familia deshecha, su libertad limitada y sus protestas consideradas como traición. La guerra es esencialmente el campo de juego del psicópata en sociedad" (19).

Pero aún en este campo los hechos delitivos más tremendos no son los cometidos espontáneamente por muchedumbres excitadas o combatientes descontrolados, no los estallidos de violencia popular, sino los que han sido consecuencia de planes preparados y estudiados en todos sus detalles, por ejemplo, la matanza sistemática de judíos por el nazismo y el exterminio de poblaciones civiles en los bombardeos efectuados por los aliados"... la delincuencia bélica y los crímenes de guerra se originan, de hecho, más consecuentemente en la delincuencia específica individual entre los grupos gobernantes, que en la conducta de las multitudes" (20). Las poblaciones civiles en los respectivos campos, han tenido que ser convenientemente acondicionadas por la propaganda para que toleraran dichos delitos. Y la acción de la propaganda se basa en alimentar y controlar la proyección de la agresión en el grupo enemigo como un todo. (21) "... las energías agresivas de las personas y civilizaciones frustradas son responsables de los delitos de la guerra mucho más al capacitar a asesinos para asegurarse el poder y la obediencia que por medio de estallidos directos de violencia" (22).

La complejidad del tema tratado, en el que se imbrincan aspectos psicológicos y sociológicos, hace imposible en el corto espacio de estas consideraciones abarcar todos los aspectos fundamentales. Muy importante es la última parte titulada: Remedios. Sobre ella escribiremos en otra oportunidad.

NOTAS Y CITAS

1. — "Se olvida que el propio aparato perceptual —en realidad todo lo que uno es —constituye un aspecto más de la situación de campo, exactamente en la misma medida en que lo constituye el de cualquier miembro participante de un grupo observado. Se olvida, en el enfoque del campo, la relatividad con la cual guarda una relación tan íntima. La relatividad niega la posibilidad de una posición desde donde las observaciones sean "verdaderas" y absolutas en sí mismas".
Gardner Murphy. "Intr. Hist. a la psicología contem.". Paidós, página 425.
2. — Alex Comfort. "Autoridad y Delincuencia en el Estado Moderno". Americalee., página 105.
3. — Ver K. Horney: "La personalidad neurótica de nuestro tiempo" y E. Fromm: "El Miedo a la Libertad" y "Psicoanálisis de la sociedad contemporánea".
4. — A. Comfort. Ob. cit., pág. 98.
5. — A. Comfort. Ob. cit., pág. 13.
6. — R. K. Merton: "Teoría Social y estructura social". F.L.A.C.S.O.
7. — R. K. Merton: Ob. cit., pág. 53.
8. — Gino Germani: "Secularización y desarrollo económico". Departamento de Sociología. Publicación interna.
9. — R. K. Merton: Ob. cit., pág. 55.
10. — Ver en la obra citada de Merton el acápite: Innovación.
11. — A. Comfort. Ob. cit., pág. 23.
12. — A. Comfort. Ob. cit., pág. 25.
13. — A. Comfort. Ob. cit., pág. 23.
14. — 'En política, los paranoides que llegan pronto al poder son especialmente peligrosos, ya que por lo común se tornan con la edad cada vez más faltos de contacto con la realidad, y el público y sus colegas pueden acostumbrarse a sus prejuicios sobre una base de tolerancia. En estadistas democráticos de nuestra propia época se han podido observar actitudes estrictamente paranoides, hacia los judíos, los comunistas y los alemanes, completamente aparte de las proyecciones públicas de resentimiento hacia esos grupos'. A. Comfort. Ob. cit., pág. 63.
15. — Ver Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford. "La personalidad autoritaria". Cuadernos de Sociología. Fac. de F. y Letras.
16. — A. Comfort. Ob. cit., página 33.
17. — Peter Heintz. "La personalidad marginal'. (F.L.A.C.S.O.).
18. — A. Comfort. Ob. cit., pág. 71.
19. — A. Comfort. Ob. cit., pág. 74.
20. — A. Comfort. Ob. cit., pág. 77.
21. — "El papel de la proyección de grupo y de la estereotipía es mayor en la producción de aquiescencia en los niveles inferiores de la cadena de comando. En algunos casos, la efectiva falta de contacto mano a mano apoya este proceso: muy pocos hombres hubieran aceptado una orden de masacrar civiles de una manera que implicara un contacto, pero muchos fueron capaces de acceder a formas de guerra indiscriminada que no destruían el estereotipo o conmovían la seguridad de la racionalización". A. Comfort. Ob. cit. pág. 78.
22. — A. Comfort. Ob. cit., pág. 81.

ALEX COMFORT

Alex Comfort, nacido en Londres en 1920, es un auténtico humanista del Siglo XX. Aunque su actividad científica fundamental se ha centrado en la medicina y en particular en la psiquiatría, ello no le ha impedido frecuentar la biología en general, en el orden científico, y la literatura y la lucha social, todo ello con una lucidez y objetividad totalmente fuera de lo común.

El libro que en el presente trabajo comenta Eduardo Raúl Colombo fue publicado hace varios años en Inglaterra y es una de las obras principales del autor. Su versión castellana ha sido entregada recientemente por la Editorial Americalee en traducción de Marta Guastavino. Además de esta obra, Alex Comfort es autor de "La Biología de la senectud", varios libros de poesías, novelas y una enorme cantidad de trabajos científicos y políticos sociales dispersos en revistas y periódicos.

PRESENCIA DEL LIBRO

De hecho descontamos que pertenezca a la jurisdicción del libro tanta letra impresa que, adoptando sus características exteriores, su mera faz gráfica, circula en compañía de aquel sin tener ningún parentesco, si se lo examina como vehículo de afinidad selectiva. Actuando y separado lo que va del uno al otro —el "verdadero" y el "falso" libro— en cuanto a su valorización fundamental, es importante reconocer la imperiosa necesidad del libro como factor de cultura pues por su intermedio nos es dable ponernos en contacto con todas las expresiones humanas, con toda la apasionante aventura del pensamiento —desde su lejano principio hasta la interesante hora presente— en su incansable empeño de transformar el mundo.

Sería absurdo pretender dar una forma acabada a un problema de tan vastas proyecciones en cuanto a esa "presencia" del libro. Por lo cual sólo es dable limitarse a algunos aspectos clásicos en procura de desbrozar caminos que, no por transitados, pueden hacer equivocar el punto de llegada. Conseguir que esta sugestión interese y trascienda a las diversas manifestaciones de la cultura y, por consiguiente, a la mejor manera de difundir el libro, sería la compensación intimamente deseada a nuestra iniciativa. Consideramos como punto de partida, para que el lector no sea un simple roedor de letra impresa o un "snob" esteticista, desvinculado del quehacer humano, que el libro forme parte y vaya relacionado con las primeras manifestaciones emotivas de la vida del niño. Solo excepcionalmente es tenida en cuenta esta necesidad del alma infantil en sus primeros albores. Es urgente asumir una decidida actitud, ya que de esta iniciación depende en gran parte su desarrollo armónico, que acrecentando la natural sensibilidad del niño vaya paralelamente aunado, dentro de su mundo sensitivo, los diversos y cambiantes matices de la vida. Los educadores —en función de tales— deben esforzarse en modificar los métodos que más hacen de domesticadores en vez de ser preclaros guías atentos que, al dar los primeros elementos culturales, respeten ante todo la personalidad del niño. La escuela primaria debe poseer una buena biblioteca de literatura infantil y para incitar el interés de los pequeños oyentes al disfrute sensitivo de la belleza, que no puede ser individual dado el desarrollo mental del niño, en plena gestación si es normal, debería crearse una materia más en el programa de quienes se dedican a la docencia: arte de narrar cuentos a los niños. De esa manera, se los pondría en contacto con una extensa producción en prosa y verso que sólo podrían hacerlo por sí mismos más adelante, a una mayor edad; o no hacerlo nunca, lo que es más probable. También los títeres, de fácil manejo en manos infantiles es un magnífico factor creativo y educador y, al mismo tiempo que despierta la atracción por lo bello dentro del mundo mágico del niño, es incipiente disciplina de trabajo ordenado. Una selecta discoteca complementaria es indispensable aliada del títere, pues contribuye a la subconciente formación de un gusto depurado por el arte y da proyección de vuelo a la imaginación del niño. La preparación de elementos juveniles para narradores y titiriteros en las escuelas primarias —que en otro países actúan desde hace años— resultaría doblemente beneficiosa: se encauzarían muchas neurosis que deambulan por las calles de la ciudad por no saber quiénes la padecen, en que emplear su tiempo sin objeto, y el niño dejaría de ser el huérfano espiritual de hoy, cuyo principal entretenimiento es a base de malos programas cinematográficos, radiofónicos y televisión, con una alarmante proliferación de todo tipo de armas, imitativas de las verdaderas, para matizar sus juegos.

Poner en práctica tales sugestiones no costaría mucho. Además, todo lo que se haga por el niño este lo devolverá concretes en el futuro, pues formado y crecido dentro de la inseparabilidad del hacer y el pensar, pregustará anticipadamente el sentirse parte creativa en el quehacer colectivo. Dados los pasos iniciales, vendrá después la etapa más ancha, la que conduce al encuentro individual con la verdadera presencia del libro mencionada al comienzo. Para ello es menester multiplicar las bibliotecas públicas, llegando hasta las barriadas de amplios sectores populares, poniendo al frente de ellas no a un mero empleado de mentalidad burocrática, sino a una persona de vocación pedagógica —y aun psicológica— para orientar a presuntos lectores titubeantes. Intuir, recomendar el libro apropiado a quienes sienten la necesidad de leer sin saber a ciencia cierta hacia donde dirigirse, es abrir posibilidades infinitas para ganar nuevos adeptos hacia el deseo permanente de sucesivas lecturas. Por otra parte, en las bibliotecas de tal índole, y para completar lo relacionado con la diversidad cultural, serían de

(Sigue en la Pág. 9)

LUNA LLENA PARA LOS LOBISONES

CINE

Cuenta la gente del campo que cuando llega la luna llena, el séptimo hijo varón de una familia se transforma en lobo humano y sale por los caminos a cumplir con su ineludible vocación fantasmal. Otros aseguran que come gente, además de asustarla; algunos —quizás con una información más antigua y tildada—, que chupa la sangre de los que duermen.

Nosotros, los de las grandes ciudades, los positivistas incrédulos, asistimos al desarrollo de esas leyendas populares y nos limitamos a negarlas, sin más pruebas que nuestra incredulidad.

Y así es como lo lobisones de las ciudades aprovechan nuestro escepticismo para medrar, para chuparnos la sangre, para multiplicarse por métodos ya no tradicionales (la ineludible condición de ser séptimo hijo varón, por ejemplo), para transmitirse mutuamente los mejores métodos destinados a engordar gracias a nuestra ignorancia.

Un día es un obispo que descubre la malicia en el cine. Que la anatematiza, que propone castigos, censuras, controles de hierro (y cuando llega la luna llena suele oirse un lúgubre ulular en la casa del obispo). Otro día es un señor militar que descubre la posibilidad de "vender o alquilar" películas de corto metraje, apoyando sus argumentos vendedores con la exhibición de sus extremidades inferiores embotadas y castrenses (cuentan que de la modesta pensión donde se alojan esos militaren se oyen también pavorosas carcajadas en el plenilunio). Otras veces son dos, o tres, o muchos más comerciantes que rondan los estudios de televisión y comprenden la importancia de un control severo de esa gran vaca lechera llamada Instituto Nacional de la Cinematografía y valiéndose de su amistad con un tal Samuel Schmukler, hacen, deshacen, entorpecen y piratean.

Dicen que muchas veces, al llegar la luna llena, se celebran reuniones impresionantes donde cientos de lobisones entonan desafinadas canciones de brujas, donde se han visto volar las polleras de dos obispos y varios curas aprendices. Que el taconear de las botas de los lobisones militares marca un compás enloquecedor que obliga a girar y girar a los aullantes señores contrabandistas protegidos por sus investiduras oficiales. Que un coro de aullantes lobisones celebra los elegantes desplazamientos de algún ministro de educación. Que los lobisones censores (los mismos de LOS AMANTES) fruncen sus fauces babeantes y aplauden sin dejar al costado los abultados portafolios con instrucciones, chismes, órdenes, (hay quien afirma que también tienen cheques, pero de ello jamás se han tenido pruebas concretas).

Y mientras tanto, de día, cuando el sol se atreve a ahuyentar la luna llena, todos ellos fingen caras, ocupaciones, honestidad intachables. A veces pronuncian discursos, anhelan que el cine nacional salga a flote, mencionan la necesidad de un trabajo regular y fecundo para todo un enorme sector de la población y la necesidad de contar con un medio de expresión de ideas y transmisión de cultura como el cine. Algunos demasiado convencidos de su papel, se golpean el pecho, otros, alzan las cejas al ser acusados de defalco y renuncian prestamente a sus puestos como directores del Instituto Nacional de Cinematografía. Los menos callan, se esconden en sus escritorios y se limitan a esperar el plenilunio.

Y la gente simple, incrédula, la gente que va al cine los sábados y domingos, la gente a quien unos lobisones cobran entradas disparatadas y entregan cualquier cosa en forma de espectáculo, la gente no se entera de lo que ocurre en esas orgías. La gente se deja chupar la sangre porque todo lo que dicen está escrito por lobisones aprendices (La Prensa, La Nación, Correo, etc.) y nunca asoma la verdad. Y porque en la Iglesia se consagran de establecer listas de películas que "se pueden o no se pueden ver" (esto es mucho más grave en todas las ciudades del interior). Y en la iglesia nadie menciona esos otros hechos (negociados, escándalos, atropellos a la libertad de expresión). La gente se deja chupar la sangre también a través del cine, porque es tan grande, tan imponente la presencia del gigante que se lleva los barcos con oro negro, que indica qué debemos cultivar y cuándo, que señala el lado que debemos mirar, que la gente no tiene ni tiempo ni ojos para advertir la presencia de los lobisones.

¿Que son, para la gente, los 350 millones de pesos anuales recaudados por el Instituto Nacional de Cinematografía? ¿Qué el corto metraje argentino, abortado por los exhibidores, por los dueños de la TV, por los militares con intereses en juego? ¿Qué es la censura de cien películas, qué la censura de argumentos, qué la prohibición de filmar ciertos temas (so pretexto de ser comunizantes)? ¿Qué le hace a la gente si se invirtieron 7 millones de pesos en un festival cinematográfico que al pueblo de nada le sirvió, ni siquiera como motivo para charlar junto al mate? ¿Qué puede importarle a la gente si las compañías distribuidoras norteamericanas obligan a un diario "respetable" como La Nación a moderar las críticas a las malas películas yanquis?

¿Qué le importa a la gente si en las noches de luna llena las fauces de los lobizones —cada vez más y más numerosos— gotean sangre, sangre de la misma gente, del pueblo, de nosotros, de mí, de tú, lector? ¿Si con la sangre se mezclan la libertad, la dignidad, el respeto por el hombre, la posibilidad de vivir erguidos y sin botas, sin gigantes rubios, sin gigantes esteparios, sin sotanas volantíneras, la posibilidad de hablar, aprender, decir lo que se quiera, de gozar de la belleza sin necesidad de celadores?

¿Qué le importa a la gente, lector, si los lobisones también abundan en la ciudad?

VAIR

Bibliografía

LA CRISIS ESPAÑOLA DEL SIGLO XX

por Carlos M. Rama

Está fuera del caso resumir o aun caracterizar una obra de este peso y de esta amplitud. Aunque hayan transcurrido más de veinte años desde el fin de la guerra civil española, se trata de la primera tentativa de insertar los años 1936-39 en la historia de España, de relacionar sus múltiples y contradictorias experiencias sociales con las tendencias constantes de la sociedad española, de volver a encontrar en el aparente caos de las instituciones surgiendo como por generación espontánea en este período de crisis, las prolongaciones del drama que caracteriza la sociedad española desde por lo menos un siglo.

En el centro del drama se inscriben los problemas del Estado, los del poder y los de la administración, los de la impulsión central y los de la coordinación de los elementos marginales, los de la coerción ejercida por cuenta de las capas privilegiadas cuyo papel social se ha vuelto ilusorio, y los del movimiento obrero en busca de nuevas formas de organización: el contra-Estado.

El autor se ciñe a su papel de historiador, es decir, que se esfuerza en reconstruir la trama de los acontecimientos reanudando cada uno de los hilos al pasado próximo y lejano, enriqueciéndolo con elementos nuevos. Pero se guarda, por espíritu científico, de tomar posiciones partidistas, cuanto más imperiosa se hace la necesidad, para los movimientos libertarios, de responder a los problemas que plantea o, más bien, que los acontecimientos y las experiencias le hacen definir.

Veinte años después de la revolución abortada y la contrarrevolución que impuso el estancamiento, el libro de Rama aporta a los que se ocupan de la conciencia individual y de la organización voluntaria de las colectividades, todos los elementos de juicio y de decisión. Los ofrece en sus verdaderas dimensiones y pone en entredicho por eso mismo las respuestas fáciles o los recursos evasivos de propaganda.

El apartado se opera entre los problemas que son los de la geografía o los de recursos naturales, y los de los regímenes, instituciones, métodos de organización y finalidades humanas. La responsabilidad de los que piensan y actúan en nombre del anarcosindicalismo español no aparece sino mayor. Y no puede ser asumida más que en una perspectiva donde los plazos inmediatos o lejanos se inscriben sobre una misma línea. Las respuestas no pueden ser de evasión; ni banales apelaciones a principios, ni soluciones "provisionales" sin principios. Las respuestas deben insertar los principios en la coyuntura inmediata y condicionar los desarrollos a largo plazo.

Carlos M. Rama nos da el estudio que esperábamos desde hace años. Nos coloca, sin otra exhortación que la del llamamiento de los factores inmediatos, al pie del muro.

H. R.

Actualidad del caso SACCO y VANZETTI

En la Conferencia anual de apertura del Foro Juvenil de Bruxelas, el abogado J. Régnier Thys pronunció, en presencia del Ministro de Justicia, del Presidente del Senado y de representantes del cuerpo de magistrados y del foro belga y del extranjero, el discurso inaugural, que versó sobre el caso Sacco-Vanzetti, y no meramente desde el punto de vista jurídico. El lugar, la ocasión, la asistencia, el preciso enfoque del caso como inequívica persecución de ideas y la amplia difusión en toda la prensa de ese acto inaugural, constituyen un acontecimiento significativo digno de relieve.

"El hombre puede escoger —dijo finalmente Régnier Thys, elevándose en magnífica generalización— ya la libertad egocéntrica, fuente de potencia y de riqueza, ya la "de los demás", simbolizada por Sacco y Vanzetti, cuyo muerte fue un testimonio de su amor por la sufriente humanidad. Anarquistas separados del conformismo puritano, pobres "incapaces" en un país de grandes negociantes, refractarios en una época de delirio patriótico, ellos fueron víctimas de su ideal de libertad y de respeto de la vida. Esta libertad y este respeto de la vida ajena era para ellos una religión. ¿Utopía? Sin duda, como el arte, puede ser creación, pues ella impone al hombre consciente de la evolución una lucha cotidiana contra la ancestral sed de potencia y de riqueza, negadora de la libertad, asesina de otros Sacco y otros Vanzetti.

"Hay en el mundo una irresistible corriente libertaria que demuele una por una las fortalezas de la potencia del hombre sobre el hombre. Para algunos, la palabra "libertad" significa que cada hombre puede hacer lo que quiere de sí mismo y de su trabajo, en tanto que para otros significa que cada hombre puede hacer lo que quiere con otros hombres y con el trabajo ajeno.

"Debemos felicitarnos que una doctrina, en sí misma acaso impracticable venga a llamarnos a la realidad: es menester, ante todo, constantemente, obstinadamente, tender hacia el ideal. No es, en efecto, en la hipotética sofocación de las aspiraciones libertarias en el hombre, que reside la alegría de vivir, sino más bien en el tenaz esfuerzo por mejorar su destino y extender su saber".

•

Informamos en números anteriores sobre la transmisión, en Norte América, por una de las mayores cadenas radiales, de un drama sobre la tragedia de Sacco-Vanzetti, que abarcó dos sesiones en días sucesivos. Otra transmisión idéntica, con el mismo éxito e igual índole reivindicatoria, se realizó el año anterior en el mismo país.

•

Es en Italia ahora donde cobra resonancia popular el inolvidable caso. En el pasado diciembre se estrenó, en el teatro "Parioli" de Roma, por el Grupo de los Actores Asociados, el drama "Sacco y Vanzetti", de Mino Roli y Luciano Vicenzoni, con gran éxito de público y de crítica, al extremo de aunar las opiniones de la prensa y de imponer la necesidad de funciones vespertinas.

"En este terreno de la crítica teatral —dice Armando Borghi en su conmovida crónica en "Umanitá Nova"— es posible a las veces que el subjetivismo político del periodista adquiera supremacía sobre la desnuda objetividad de la obra de arte; es posible también lo contrario. Esta vez, el estreno de los Autores Asociados no inquietó a la prensa. Lo advertimos la mañana del 28 del pasado diciembre, al leer los cotidianos, todos concordes, en la misma medida, respecto al éxito de la velada, y en valorizar la escrupulosidad documentaria con que se hizo el trabajo que hasta le parece excesiva al crítico del "Messaggero", pues cuarenta años después de la tragedia "sería legítimo mirar en clave de perspectiva y no de relato".

"Fue buen profeta Bartolomé Vanzetti —expresa "Il Resto del Carlino"— cuando dijo que su recuerdo y el de Sacco perdurarían largamente en el corazón de los hombres, pero se habría asombrado ante el pronóstico de que en su patria su causa habría de triunfar en el "Parioli", en el barrio más sofisticado de la capital, como ocurrió anoche".

"El espectáculo insólito —dice el crítico del "Messaggero"— que los Actores Asociados" supieron extraer de ese texto avaro en concesiones espectaculares, es, en todo aspecto, "espectacular".

El grito final de los mártires: "¡Viva la anarquía!", fue coreado por el público, entre una oleada de aplausos.

"Sí, compañeros —escribe Borghi—. ¡Viva la anarquía! Nos pareció el grito de los hechos —aunque mudo en palabras— en la revuelta de la humanidad actual, contra el autoritarismo que amenaza deshumanizarla, aún más, destruirla."

El 1º. de Mayo de 1886

(Viene de pág. 2)

ejemplo a seguir, para las generaciones nuevas, sensiblemente decaídas en su ardor revolucionario; generaciones que, tarde o temprano —tenemos fé en la resurrección de este precioso material humano— habrán de resurgir y encontrar nuevamente, el verdadero camino de su emancipación, de su integral liberación humana.

Relatar aquí, circunstanciadamente los sucesos que tuvieron por escenario la ciudad de Chicago el 1º de Mayo de 1886, y un año más tarde, como un complemento a los mismos el 11 de Noviembre de 1887, resultaría casi tarea innecesaria, por ser ellos ampliamente conocidos. Lo haremos en forma muy suscinta como para refrescar la memoria.

Como culminación de una intensa campaña de agitación por la obtención de las ocho horas de trabajo había sido elegido el día 1º de Mayo. Por aquellos años, épocas de pleno desarrollo y desenfrenado incremento del capitalismo, motivado por un rápido desenvolvimiento del industrialismo, las condiciones de los trabajadores eran pésimas muestra de las cuales eran las habituales jornadas de 12, 14 y más horas de trabajo. Esta situación inhumana dió motivo a que los trabajadores, agrupados en sus organizaciones de lucha y de resistencia, iniciaran una intensa agitación tendiente a elevar sus bajas condiciones de vida y lograr mejores salarios y menos horas de trabajo. El día 1º de Mayo culminaba, pues esta campaña, con un gran mitin, que debía realizarse en la ciudad de Chicago. En el comienzo de dicho acto todo se desenvolvió en más perfecto orden, cuando de repente un infernal estampido, provocado por el estallido de una bomba de gran poder, no solo provocó el desbande, una ola de confusión, un pánico indiscriptible entre la multitud allí congregada sino que arrojó un trágico saldo de muertos y heridos. Este hecho, tan inexplicable cuan insólito por las circunstancias en que se produjo, denunció desde un primer momento, la existencia de una provocación al acto, con fines, desde luego, inconfesables, que, de ninguna manera, podían ser atribuído a sus organizadores (en efecto, años má starde, pudo comprobarse que el mismo no había sido más que una provocación policial, para desatar una feroz reacción, tendiente a hacer abortar el movimiento). De resultas de este hecho criminal que se achacó a militantes obreros la policía, hizo sentir el peso de su brutal represión sobre los militantes más activos de la organización y que más se habían destacados en la campaña de agitación. Así fué fraguado un monstruoso proceso, en el que se recurrió a los más infames procedimientos, a los más bajos recursos, para lograr un fallo condenatorio; 4 jóvenes anarquistas y un activo militante socialista; Spies, Engel, Lingg —este se suicidó en la cárcel— Fischer y Parsons, respectivamente, fueron condenados a muerte, siendo ahorcados el día 11 de Noviembre de 1887. La valentía con qué subieron al caldaso, el heroísmo sin par con qué supieron afrontar la muerte, no solo, arranca una ola de admiración, sino que, agigantó sus figuras en el tiempo y el espacio, e inmortalizó sus nombres. Esa fué la más viril contestación al crimen monstruoso, consumado por las fuerzas negras de la reacción. Estos son los hechos del 1º de Mayo de 1886, y de ellos surge el auténtico sentido de esta fecha que ha sido objeto de repetidas mutilaciones en su alto significado de viril protesta y de refirmación social y revolucionaria, siendo convertida inclusive en un día de "fiesta del trabajo", como si en las tristes condiciones de explotación en que este se encuentra, pudiera ser "festejado"...

Por encima de todas estas infamantes desviaciones, el 1º de Mayo conserva en el recuerdo de todos los espíritus nobles y sinceros, la grandeza y prestancia de sus años juveniles y el alto significado, que no ha podido ser destruído; y si bien, otros primeros de Mayo, u otros acontecimientos similares, pudieron haberlo superado, en el andar del tiempo, en volumen o intensidad, aquellos acontecimientos siguen marcando una etapa decisiva en la historia de las luchas sociales y, por ende, siguen inspirando confianza en el mañana a las masas oprimidas.

Sea, pues, este nuevo 1º de Mayo, como todos los que le antecedieron, un símbolo de fé inquebrantable en el porvenir y de reafirmación revolucionaria, hoy, precisamente, más que nunca quizás, frente a la quietud ambiente y frente también, a la indiferencia suicida de la época, que nos va carcomiendo, amenazando de muerte a todo el cuerpo social por su inacción.

Presencia del Libro

(VIENE DE LA PAG. 8)

suma importancia los ciclos de conferencias sobre temas comprensibles a las personas concurrentes. Paulatinamente irían interesándose más allá de las fronteras conocidas y sentirían la necesidad cruzarlas a través de libros antes vedados a sus alcances, y hasta podrían hacer de la biblioteca el núcleo vital de la zona en cuanto al patrimonio cultural se refiere. Ampliando aún más la presencia del libro, este debe alcanzar los dominios del librero. Pero para cumplir esta honrosa tarea tiene que empezar por ser él mismo un buen lector en el más amplio sentido del vocablo. Pues, de otro modo, ¿cómo informar al cliente, a veces indeciso, acerca de tal o cual obra?. No cabe duda de que la gente con afán de lectura aprecia en grado sumo al librero inteligente y culto, y con el tiempo, es casi seguro que se establecerá entre ambos una amistad electiva. En este contacto sensible y pensante por el cual la mente del lector se ensancha y aspira cada vez más a nuevos conocimientos y se capacita en la clasificación del pensamiento expuesto en todas sus variadas expresiones. Abierta esa vía de comunicación, se establece lo más valedero, lo más desable, lo esencial: el librero como elemento coordinador entre autor y lector. En toda librería uno de sus componentes por lo menos, debería estar capacitado para, con máxima honradez, ser guía del cliente. Otro factor importante para la difusión del buen libro radica en la crítica seria, y las notas bibliográficas tendrían que firmarse. Esto a veces se hace, otras no. Salvo las excepciones de siempre, dichas notas —sobre todo las de los diarios— son uniformes, grises, y parecen responder a una "planificación masiva" de los libros más diversos. El libro, como expresión del pensamiento, tiene siempre el aporte individual, y si carece de él, el comentario bibliográfico está de más. En conclusión, el librero no debe ser un simple expendedor de libros, sino servir de puente eficaz entre autor y lector para que el libro cumpla su alta misión de progreso y de cultura. Y para que su presencia sea auténtica, deben abolirse todas las trabas inhibitorias a su libre tránsito, sin que ningún poder gubernamental pueda exigir pasaporte a este esforzado "ciudadano" del mundo.

CONCEPCION FERNANDEZ

LOS ANARQUISTAS Y LAS ELECCIONES

Ante algunas críticas y sugestiones cumplimos en aclarar que en la polémica que abrimos la redacción no toma posición alguna y que los puntos planteados lo son como mera sugestión. Por lo demás reiteramos la invitación a los compañeros para que nos hagan llegar sus opiniones.

Felipe Carretero

El día 15 de febrero de 1961, a los 78 años de edad dejó de existir el compañero Felipe Carretero, quien había venido de España allá por el año 1911 trayendo desde muy jóven sus ansias de libertad; militando en la F. O. R. A. desde sus primeros tiempos de llegada al país.

Actuó en el gremio de Portuarios de Necochea, Mar del Plata y Bahía Blanca. Pasando luego a militar en el campo, organizando el gremio de ladrilleros en Tres Arroyos, siendo una de las primeras organizaciones que conquistó la jornada de 8 horas de trabajo y estipulando un salario mensual de $ 180 en el año 1924.

En el año 1930 viene a Buenos Aires y sigue actuando en el gremio de ladrilleros hasta 1934, bregando por la jornada de las 8 horas en toda la Provincia de Buenos Aires y la Capital Federal. En esa época fué encarcelado y permaneció varios meses en el presidio. También actuó en la campaña por los presos en Bragado y en la lucha contra el proceso de los compañeros de la Unión Chauffeurs de Ares, Montero y Gayoso.

Ultimamente militó en el gremio de Panaderos de Morón, llegando a ocupar la secretaría del sindicato; dejando en todos lados huellas de conducta y honradez militante entre los trabajadores.

Hacemos llegar nuestras condolencias a sus familiares.

Cronista

15°. Aniversario de la U. Socialista Libertaria

ROSARIO—

A mediados del próximo mes de Mayo se cumplen 15 años de la formación de la organización del epígrafe. Los compañeros que la integran han hecho propicia la oportunidad para organizar una semana de extraordinaria actividad entre los días 13 y 21 de Mayo. Para esos días se han programado:

ACTOS PUBLICOS:

Los días 13, 16, 18 y 20, que se llevarán a cabo en el local de la entidad, Mitre 747, donde los compañeros Diego A. de Santillán, Luis Danussi, H. E. Roqué y José Grünfeld dictarán conferencias sobre los temas "Situación económica, política y social del país", "Problemas del movimiento obrero", "La situación internacional" y "Objetivos y métodos de acción del movimiento libertario", respectivamente.

Asimismo, y aprovechando la estada en Rosario del Ing. Carlos S. Bianchi y del Dr. Rafael Grinfeld, el grupo universitario "1984" ha organizado sendas conferencias a cargo de esos compañeros, que se realizarán en el Anfiteatro de la Facultad de Ciencias Médicas sobre problemas universitarios.

CONGRESO PROVINCIAL:

Los días 20 y 21 de Mayo se llevará a efecto un Congreso Provincial de Agrupaciones y compañeros vinculados a la Unión Socialista Libertaria y a la F. L. A. de Santa Fe, en el local de la U. S. L.

CLAUSURA:

La semana será clausurada con un lunch de camaradería que se realizará el domingo 21 de Mayo a las 19 horas en el "Centro Catalá", Entre Ríos 761, de Rosario.

Tanto para los actos, como para el lunch, han sido invitados compañeros y agrupaciones anarquistas de todo el país, entre ellas LA PROTESTA, para que esta celebración sirva de marco para el encuentro fraternal de compañeros de diferentes tendencias y para la afirmación de sólidos vínculos de convivencia anarquista.

Pascual Caporaletti

El 15 de marzo se fue, con Caporaletti, otro de los pocos representantes de la época de anarquismo heró[illegible] en la Argentina.

A fines del siglo pasado, muy joven aún se inició en la militancia anarquista y fue seguramente uno de los primeros lectores de esta hoja, a la que prestó toda su vida la más calurosa adhesión formando parte inclusive de su grupo editor y escribiendo en ella años atrás.

Por el gremio de pintores, su oficio, asistió como delegado a los primeros y cruciales congresos de la F.O.R.A., especialmente al quinto, en el que se contó entre los defensores fervientes del finalismo anárquico en el movimiento obrero.

Tomó parte también de la histórica huelga de inquilinos y estuvo en primera fila en toda agitación social de la época, razón por la cual fue deportado en 1910.

Su militancia, que hubo de limitarse por razones de salud antes de 1930, no se ciñó por lo demás al movimiento obrero exclusivamente, sino que se expandió en primer lugar en su propia familia a que iluminó con su ideal y en todos los círculos de su actuación: ateneos barriales, bibliotecas, periódicos etc.

En la breve y emotiva carta que nos hace llegar una de sus hijas con la noticia de su fallecimiento, se expresa que "a pesar de sus 83 años, tenía la mente lúcida y sus ideales más arraigados que nunca".

Con Caporaletti se fue el último de los que hicieron el valiente periódico antimilitarista "Luz al soldado": Bianchi, Monti, Caporaletti. Que esas vidas consagradas al ideal sean estímulo para nuestra militancia.

Detrás del Plan...

(Viene de la Pág. 1)

millones de dolares menos que hace 10 años. Lógicamente, su poder adquisitivo ha mermado en la misma proporción. Esto le impide comprar en el mercado yanqui las maquinas que necesita para su industria. Por otra parte, EE.UU. quiere regular y condicionar la entrega de los equipos, de manera de evitar un desarrollo medianamente armónico y complementario de las economias latinoamericanas. Este desarrollo armónico, sin embargo, responde a una necesidad, y esta necesidad, como cualquiera otra, puede ser contenida pero no detenida. El desarrollo desigual de Venezuela, que exporta petróleo y que importa papas fritas, ha sido defini[illegible] Latinoamérica.

Precisamente [illegible] Kennedy no ha hecho nada más que la crónica de la pobreza. Pero todo el mundo sabe que el continente latinoamericano posee una incalculable riqueza y que tiene por delante infinitas posibilidades de desarrollo.

Los EE.UU. necesitan imprescindiblemente de estas riquezas, y a medida que pierdan algunas de sus precarias posiciones en el mundo, esta necesidad se les hará cada vez más vital. Por ello tratan de impedir que el comercio latinoamericano se canalice hacia otras regiones y que se desenvuelva complementariamente dentro del ámbito interlatinoamericano. Kennedy ha dicho lo contrario, pero eso no importa. Lo primero significaría para ellos una nueva derrota en la guerra fría y lo segundo implicaría un amenazante desarrollo autónomo en el sur.

La "Alianza para el Progreso" no se formula, pues, atendiendo a los problemas latinoamericanos, sino contemplando las necesidades yanquis. No se trata de una nueva política, sino de una variante demogógica y tramposa de la vieja política del dólar. Si se le bajaran todas las barreras, iniciarían una verdadera marcha hacia el sur. Sería la invasión pacífica, amable, fraternal, de los más grandes piratas del capitalismo moderno.

En sólo 10 años, procurarían que el inevitable desarrollo económico de Latinoamérica se acondicione apendicitariamente a las necesidades comerciales y militares de los EE.UU. y que las grandes generaciones crezcan amorosamente inclinadas hacia el grande y generoso hermano del norte.

Pero Latinoamérica, hace ya mucho tiempo, dijo no.

EMILIO MUSE

Finalizó sus tareas el "Movimiento por la Libertad de Plomeros"

El sábado 8 de Abril tuvo lugar la Asamblea convocada por el "Movimiento de Agitación y Solidaridad por la Libertad de los obreros plomeros, adheridos a la F. O. R. A.".

Asistieron delegaciones del Centro de Estudios Sociales Mario Anderson Pacheco, Biblioteca Popular José Ingenieros, LA PROTESTA y Sociedad de Resistencia Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos, adherida a la F. O. R. A. La Agrupación Anarquista Tierra y Libertad de San Fernando dió a conocer su opinión sobre el temario, por escrito. Asimismo, el compañero Héctor Woollands, integrante de la Comisión por la Libertad de los obreros plomeros de la Capital Federal, organizada en Mar del Plata, excusa por nota la inasistencia de ésta, por haberse disuelto anteriormente.

Las resoluciones recaídas sobre los diversos puntos de la Orden del Día fueron los siguientes:

1° **Informe de lo actuado.** — Refiere la labor realizada, el amplio eco obtenido dentro y fuera del país, como así también las dificultades habidas, siendo aprobado por unanimidad.

2° **Rendición de Cuentas.**— Leído el Balance global por el Tesorero, teniendo en cuenta que aún existen compañeros que no han liquidado los bonos solidarios puestos en circulación, tarjetas del Lunch realizado el 24 de Mayo del año pasado y dinero entregado para solventar gastos efectuados, cuya rendición falta, se resuelve nombrar una Comisión Liquidadora integrada por 4 compañeros, con la misión de: en un plazo de 60 días recabar la entrega de los valores antedichos, revisar el Balance y publicar en nuestra prensa sus conclusiones.

3° **Destino de los fondos sobrantes.**—

Se acordó que pasen a la Sociedad de Resistencai Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos.

Se dió término a la Asamblea con las palabras de un delegado de los Plomeros, que expresó el agradecimiento de los compañeros del gremio y encomió la labor de solidaridad y agitación llevada a cabo por el Movimiento de Agitación que presenta como uno de los saldos más positivos el acercamiento de compañeros de diversas tendencias del anarquismo para una labor común.

BALANCE

INGRESOS

Saldo anterior			$ 9.415.50
VENTA DE BONOS SOLIDARIOS			" 4.930.—
DONACIONES:			
Rafael Carbone	$ 50.—		
Tol. Frías (Chile) U$S 10.—	" 810.50		
Com. Pro Lib. Plomeros de Mar del Plata	" 2.000.—		
Lauro Corniglio	" 100.—		
Pascual Miranda	" 200.—		
Alfredo Tomarchio	" 100.—		
Palmeiro Enrique	" 50.—		
José Fillo - Panamá U$S 5.—			
Azucena Fillo - Panamá U$S 5.—			
Fco. González Oliver, Panamá U$S 5.—	" 1.222.25	"	4.532.75
DIFERENCIAS:			
Por asentar una compra dos veces		"	16.50
MOV. DE SOLIDARIDAD (Rosario):			
Entrega del saldo de la campaña en pro de los obreros plomeros presos		"	1.700.—
UTILIDAD DEL LUNCH 24/V/60		"	440.—
			$ 21.034.75

EGRESOS

GASTOS DE IMPRENTA	$ 14.150.—
GASTOS DELEGACIONES	
Un compañero a Mar del Plata	" 417.—
GASTOS GENERALES	" 1.011.50
SALDO A FAVOR	" 5.456.25
	$ 21.034.75

NOTAS:

En el momento de cerrar este balance, aún quedan pendientes tarjetas del lunch del 24/V/60 bonos solidarios y algunos gastos no documentados. Estas cantidades, algunas globales, están debidamente documentadas. Al Movimiento de Solidaridad de Rosario, aclaramos que el importe total por venta de bonos, $ 6.000.—, están asentados en el Rubro denominado Venta de Bonos.

CENTRO M. ANDERSON PACHECO
CICLO DE CONFERENCIAS

A cargo de "Teatro Escuela Cartel" a dictorse en Asunción 140 - Avellaneda - A las 20,30 horas los días:

5 de Mayo: tema "MISION DEL TEATRO"
12 de Mayo: " "Los grandes momentos del Teatro Universal.
19 de Mayo: " "El Teatro Independiente".
26 de Mayo: " "Sobre la pantomima" (ilustrado).

Un Llamado a los Obreros Navales

De la Federación de Obreros en Construcciones Navales, se recuerda la larga huelga que, durante más de un año (1956-57) sostuvo con la recalcitrante patronal naval que contaba con el apoyo del gobierno, personificado en el entonces Ministro de Transporte Sadi Bonet y de cuyas múltiples alternativas recordaremos solamente dos para dar una idea de cómo se valía el binomio patronal-estatal de elementos sin escrúpulos, para dar al traste con la firme y digna actitud de los trabajadores nucleados en la Federación: el asesinato del compañero Ramiro García Fernández, cometido en Rosario por crumiros y la creación del titulado Sindicato Argentino Naval por sujetos arriba mencionados.

Sin el apoyo solidario de la gran mayoría del movimiento sindical, fueron vencidos los aguerridos compañeros navales ante la indiferencia suicida de los trabajadores dominados por los funcionarios sindicales, a quienes, para su desgracia, no pueden, no saben o no quieren desalojar, contentándose con platónicas declaraciones que en ningún caso pasaron al terreno de los hechos. Una excepción la constituyó la F.O.R.A.: Plomeros, Albañiles y Portuarios efectuaron un paro solidario de 24 horas que resultó insuficiente para despertar de su marasmo a la clase trabajadora.

La tarea de reconstruir los cuadros de la Federación realizada en medio de grandes dificultades, es una necesidad perentoria, de cuya concreción depende en grado sumo, la superación de viciosas prácticas laborales entronizadas luego del conflicto y la recuperación de conquistas perdidas en el mismo período. Enjuiciando severamente a los responsables de esta situación y señalando el camino a seguir el Consejo Federal de la F. O. C. N. dió a publicidad un manifiesto cuyos párrafos principales transcribimos a continuación:

COMPAÑEROS:

A medida que transcurre el tiempo cada día se agrava más la situación de los trabajadores navales, debido a la inoperancia, falta de control y responsabilidad sindical por parte del **seudo sindicato argentino naval**, cuyos directivos en complicidad con la entidad patronal "Unión de Constructores Navales" están provocando deliberadamente un estado de confusión alarmante que todo lo pervierte, llevando el caos a la industria, con sus fatales consecuencias para los obreros.

Estamos identificados con todos los trabajadores navales sin excepción y solamente nos guía el propósito de contribuir en algo para salir de este difícil trance a que nos han llevado estos aventureros sindicales perpetuados en los puestos RENTADOS desde que los patrones los colocaron para servir sus intereses, pues solamente les preocupa seguir pasando la "dolce vita" a expensas de los trabajadores, cosa que les permite el escandaloso descuento del 1 por ciento de sus haberes, más la GANOTA de los $ 50 por cada obrero como soborno patronal por los servicios que prestan.

Es asunto indiscutido que la patronal a raíz del conflicto del año 1956 arrebató conquistas que gozaban los trabajadores desde hacía largos años y desde ese mismo instante se perdió la consideración y respeto a que es merecedor el obrero. Hoy, a más de cuatro años, observamos con dolor que nada se ha avanzado y que no solamente no se consiguió ninguna reivindicación, sino que no se ha logrado rescatar ninguna de las arrebatadas. Estas afirmaciones están corroboradas en un manifiesto publicado por el **seudo sindicato argentino.**

De los centenares de talleres que hay en la barranca, no se encuentran DOS en que rijan normas similares. Cada taller se defiende de acuerdo a la capacidad de sus propios obreros, no beligerando en absoluto el pretendido sindicato.

A bordo de los buques, personal ajeno a la industria realiza tareas navales. Menores en gran escala son explotados en modo bestial en los trabajos de RASCHIN. No son más que pequeños detalles del caos reinante y sabido es que sin control sindical no hay organización que realmente frene la voracidad patronal.

Ante la presión ejercida por los trabajadores, los aventureros han simulado un nuevo pedido de aumento de jornales, que sin duda alguna constituye un escarnio cada vez que se presenta; primero por la falta de seriedad en los pedidos y los acuerdos realizados, y segundo, porque se chantajea el esfuerzo de los obreros que se prestan para hacer efectivas algunas medidas de fuerza.

Hoy se repite la historia y nuevamente se hace víctimas a los trabajadores con medidas que solamente practican unos pocos, desorganizadamente y sin consistencia, y que sirven para simular una posición ficticia de quienes conviven y pactan con los patrones a espaldas de los obreros.

Esto no puede continuar así. Aquí hay solamente DOS GRUPOS DEFINIDOS que aprovechan esta situación y tratan de mantenerla, la patronal UNION de CONSTRUCTORES NAVALES y sus serviles encaramados en la dirección del **seudo sindicato argentino.**

Ha llegado pues, la hora de reaccionar de verdad y no limitarnos a quejas o lamentos, que a nada conducen. A los NUEVOS de HOY y de AYER en la industria, le reiteramos nuestro fraternal llamado; a los VIEJOS que pertenecieron a la Federación, a no vivir de las glorias pasadas y arrimar el hombro para tratar de superar este momento crítico.

La Federación de Obreros en Construcciones Navales jamás ha escamoteado los jornales de los obreros, pues solamente rige el pago de la cuota sindical. No auspicia listas, ni candidatos. **Nuestro lema es la solidaridad. Todos para uno y uno para todos**, y bajo esta bandera esperamos que se cobijen todos los **trabajadores navales.**

CONSEJO FEDERAL
Marzo de 1961.

El Lunch de la F.O.L.B.

El domingo 26 de Marzo, en el local de la Federación de Obreros en Construcciones Navales, se realizó un lunch de camaradería y conferencia, a cargo del compañero Jorge Rey, organizado por la Federación Obrera Local Bonaerense, adherida a la F. O. R. A.

El acto contó con poca concurrencia. No vamos a exponer aquí los conceptos emitidos por el conferenciante, referentes al estado actual de la F. O. R. A., muchos de ellos discutibles, sino a dar nuestra opinión sobre la orientación central de su disertación y su oportunidad.

El movimiento anarquista, en este país y en todo el mundo, está constituído por diversas tendencias separadas por criterios respecto a formas de actuación inmediata y aún de la organización posterior a la liquidación de los actuales regímenes opresivos; pero identificados, precisamente, en la superación del actual ordenamiento social y su sustitución por otro más justo y humano, donde la reciprocidad entre derechos y deberes sea un hecho. Desgraciadamente, muchas veces, las diversas tendencias, en lugar de tolerarse y tratar de convivir, cosa absolutamente necesaria para que las ideas anarquistas ganen en extensión y profundidad y como medida de autodefensa frente a la reacción, se han dedicado a combatirse acerbamente haciéndose la vida imposible unos a otros.

Con referencia a la F. O. R. A., sabida es su desorganización y endeblez numérica (el último balance de la F. O. L. B. es un fiel testimonio), pero no termina ahí la crisis que la envuelve, ya que la moral no escapa a esa situación de decadencia, cuya causa principal es, a nuestro juicio, la intolerancia, la falta de respeto por la opinión diferente.

Pretender, como lo hizo el compañero Rey, que la superación de este estado de cosas, reside en el retiro de la F. O. R. A. de todos aquellos que no concuerdan con su personal manera de encarar los problemas de esa organización, es sentar cátedra de divisionismo a outrance, de infabilidad y, certificando lo dicho, de intolerancia. Tanto más lamentable debido a la oportunidad en que lo dijo; un lunch de camaradería supone, aparte del motivo material y en su mismo nivel, la reunión fraternal de compañeras y compañeros, la charla amable, el intercambio espontáneo de ideas; en suma, acercarse, conocerse, comprenderse, tolerarse. Aislándonos y manteniéndonos incomunicados, le hacemos poco favor a nuestro movimiento y a la gran idea que lo dinamiza. La vida, ayer, hoy y mañana, fué, es y será inter-relación, convivencia; el que así no lo comprenda, hombre, grupo o movimiento, está condenado a desaparecer desplazado por la vida misma

A. L.

Los Obreros Navales repudian el ingreso de su sindicato a la C. G. T.

Dice así un manifiesto dado a publicidad el 15 de Marzo:

En la asamblea realizada anoche en la Sección Máquinas del Sindicato Obreros Marítimos Unidos (S.O.M.U.), por afiliados de las cuatro secciones que lo componen, se resolvió lo siguiente: Denunciar ante los afiliados, la opinión pública y los trabajadores en general que lo actuado por el Consejo Directivo en lo referente al ingreso a la C.G.T., es una flagrante violación a la voluntad expresa sobre el particular por el último Congreso Extraordinario realizado por la organización y en consecuencia está viciado de la más absoluta nulidad.

Por lo tanto y atenta a la naturaleza del hecho denunciado, esta asamblea declara a los miembros responsables (hay muy honrosas excepciones entre ellos) de la inconsulta medida al margen de la Organización.

FUERA DEL S.O.M.U LOS INDECOROSOS TRAFICANTES DE LA LIBRE VOLUNTAD DETERMINATIVA DE LOS TRABAJADORES... INTERESADOS SIRVIENTES DE MANIOBREO POLITICO ELECTORALISTA DEL GOBIERNO, QUE COMENZO CON AQUEL TRISTEMENTE CELEBRE SLOGAN... "SOLUCIONES PARA LOS PROBLEMAS DE 20 MILLONES DE ARGENTINOS QUE AHORA CULMINA CON la subasta pública de la C.G.T. al postor que prometa una mayor y más eficaz servidumbre a su nefasta acción reaccionaria.

ACUDID HOY TODOS COMO UN SOLO HOMBRE A LA ASAMBLEA PERMANENTE EN EL LOCAL DE NUESTRA ORGANIZACION S.O.M.U. A LAS 18 HORAS.

¡VIVA UNA VERDADERA CONFEDERACION DE TRABAJADORES FUNDADA EN LA LIBERTAD DEL HOMBRE!

la protesta
Redacción Provisoria: SANTANDER 408
Nº 8073 - Año LXIII - Abril de 1961 - Precio. $ 5.—
Correspondencia: EDUARDO RAUL COLOMBO
Valores: VICENTE FRANCOMANO

Digitada Entrega de la C. G. T.

El 16 de Marzo, de acuerdo con un decreto del gobierno nacional, fue levantada la intervención a la C.G.T. A título provisorio se hizo cargo de la Central Obrera una comisión de 20 miembros integrada por el sector de los "62" y los llamados independientes. De esa comisión están excluidos los "32" y el M.U.C.S. Esta última fracción, constituida en su mayoría por comunistas, realizó los días 25 y 26 de Marzo una reunión nacional que elaboró un programa de acción propio sustancialmente discrepante con los actuales titulares de la C.G.T. Por su parte, la mesa directiva de los "32" denunció la entrega de la C.G.T. a elementos peronistas como una maniobra gubernamental y expulsó de su seno a dos de los integrantes del secretariado provisorio de la C.G.T., que pertenecían a ella.

Previamente a toda otra consideración es necesario señalar, reiterando lo que tantas veces hemos expuesto desde estas columnas, que todas las tratativas, conciliábulos, arreglos, conversaciones y presiones que condujeron a esta "entrega" de la C.G.T. fueron hechas sin participación alguna de las bases del movimiento sindical, espectadoras pasivas y mudas de un espectáculo que no parece interesarles mayormente. Nada tiene ello de extraño si se piensa que desde hace decenios, el movimiento obrero argentino es manejado por camarillas de dirigentes burocratizados y politizados que han acostumbrado a los afiliados y trabajadores a pensar en el sindicato como en una entidad ajena, a la que se recurre para trámites administrativos o burocráticos, que eventualmente se ocupa de la renovación de los convenios colectivos y que sostiene algunos servicios sociales más o menos útiles y económicos. Algo así como si la cuota sindical fuera una especie de prima que se abonara a una compañía de seguros para cubrir ciertos riesgos y para que se encargue de ciertas tareas administrativas y de la defensa legal en determinados casos.

En tales condiciones es perfectamente lógico el profundo desinterés del proletariado por los tejes y manejes que practican sus dirigentes para obtener el control de las grandes entidades sindicales que han llegado a ser importantes factores de poder en el complicado mecanismo del estado moderno. Al mismo tiempo, dadas las condiciones de inestabilidad político-social prevalecientes en la Argentina durante los últimos años, esa estructura vertical del movimiento obrero permite a las fuerzas políticas y especialmente al gobierno, intentar su control desde arriba, o, en caso de ser esto provisoriamente imposible, utilizarlo para balancear a otras fuerzas en el eterno juego del maquiavelismo político usual.

A pesar de la señalada ausencia de algunos sectores de los sindicatos cegetistas, es un hecho que alrededor de la entregada C.G.T. se aglutina numéricamente una enorme proporción del movimiento obrero argentino. Ello vuelve a poner sobre el tapete el manido concerro de la "unidad de la clase obrera", como primer objetivo logrado, curiosamente, por quienes se caracterizan por sus propósitos centralistas y absorbentes, es decir, por la ausencia de un verdadero espíritu unitario que implica, por encima de todo, espíritu de tolerancia para con los adversarios ideológicos.

La C.G.T. ha sido entregada, no ya a los trabajadores, sino a un grupo de sus dirigentes, pero la unidad sigue siendo una fachada, un bluff, al menos si nos referimos, no a una unidad formal que se satisface con una central única, sino, más profundamente, a una comunidad auténtica y combatiente en propósitos y línea de conducta, de la clase obrera.

En muchas oportunidades anteriores nos hemos referido a este problema, candente desde el mismo momento de la intervención estatal a la C.G.T. Creemos haber demostrado hasta la saciedad que resulta imposible unificar principios opuestos, criterios diametralmente distintos en cuanto a las finalidades y métodos de lucha. La lograda unidad formal descansa sobre bases tan extremadamente frágiles que obligará al mantenimiento, tan pronto como el grupo de los "62" obtenga el control definitivo, de una disciplina férrea impuesta desde arriba, que es, en sí misma, la negación de esa supuesta unidad.

La demostración del mero formulismo que implica la unidad, estuvo dada por los hechos acaecidos en el acto de la entrega de la organización: el minuto de silencio a las 20.25, los consabidos cantitos y vivas y hasta un discurso fuera de programa. A todo ello, las protestas elevadas por la Fraternidad, la F.A.T.I., la Conf. de Trabajadores Municipales y otras entidades, contrastan con el silencio de las "62" y la tibia declaración de la Mesa de la C. G. T. que elude un franco repudio de esos hechos e insiste en la posición verbal de prescindencia política e ideológica que precisamente exigía ese repudio no formalizado.

Esa dualidad es perfectamente coherente con una línea táctica bien determinada. La mayoría del secretariado actual de la C. G. T. es peronista, como consecuencia natural e inevitable del hecho de que son peronistas la mayor parte de los sindicatos de la C. G. T., y su composición (13 peronistas y 7 inedependientes), revela con transparencia uno de los propósitos políticos del gobierno. Desde ahora hasta el próximo congreso la lucha intestina para el predominio en éste será tan intensa que quedarán relegados todos los problemas concretos y vitales de la realidad social y económica de la clase trabajadora. Pero, naturalmente, toda la lucha ha de ser subterránea porque la ficción de unidad y de C. G. T. convivencial ha de ser mantenida a todo trance por unos y por otros. Para liquidar a los adversarios ya habrá tiempo una vez asegurado, para el sector que logre controlar el Congreso, el gobierno de la Central.

Tal como están planteadas las cosas sería ingenuo hacerse ilusión alguna en cuanto al futuro. El mantenimiento, a través de una larga intervención de la estructura vertical del movimiento obrero argentina, debía desembocar, necesariamente, en su control por un sector ideológico determinado, el peronismo, dadas las actuales circunstancias y todo lo que tienda a vitalizar la C. G. T. tiende, de rechazo, a fortalecer el peronismo, con fácil olvido de lo que éste significó en la tragedia moral vivida en los últimos lustros por el proletariado argentino, cuyas organizaciones numéricamente más representativas se complicaron con torturas, asesinatos, movilizaciones (no olvidar que el primero en emplearlas fué Perón con la aquiescencia de la C. G. T.) y digitación de dirigentes.

Toda la maquinación alrededor de la entrega de la C. G. T. es vox populi; a nadie se le escapa que algo tuvo que ver el mentado "prestigio internacional" ante la conferencia americana de la O. I. T.; todos sabemos que hay una fuerte reactivación de la política integracionista y este era el punto del pacto, tácito o expreso, a cumplir por Frondizi; no es un secreto que "hay que aguantar otro invierno más" y que mientras los dirigentes peleen entre ellos los convenios se quedarán quietos, ni que una C. G. T. peronista puede ser un buen contrapeso para las fuerzas armadas que dos por tres hacen tambalear al gobierno. Todo eso lo saben hasta las piedras y más que nadie los dirigentes obreros que se han prestado al juego.

Si alguien debiera resistirse a él es la clase obrera, que nada tiene que ganar en todo ello y cuyos intereses verdaderos no han de ser defendidos por burócratas politizados. De su seno únicamente, en el repudio a la central entreguista por antonomasia, es de donde pueden salir las fuerzas vitales que saquen al movimiento obrero de la trampa de legalismo y politiquería en que se encuentra sumido.

HUELGA DE CRUMIROS

El día 22 de marzo ppdo., la seudo organización "Unión Gremial Argentina Trabajadores Sanitarios" U.G.A.T.S., declaró un paro general por 24 horas, en señal de protesta —dijeron— por la cerrada intransigencia patronal, al negarse a considerar la renovación del convenio. Comunicados de prensa y profusión de carteles murales anunciaron la tremebunda actitud "revolucionaria" de los carneros y soplones policiales que reclutaban y pagaban Sterman y Cía., en su torpe y fallido propósito de quebrar a la auténtica y representativa organización de los obreros de construcción Sanitaria, afiliada a la F.O.R.A. Pero, esta burda provocación, enderezada a confundir a este gremio aguerrido, por la que pretendióse dar visos de organización obrera a una cueva de reclutadores de crumiros con una demostración de fuerza obrera que no cuenta, recibió el más franco de los repudios, de los trabajadores. La parodia de huelga general cayó en el peor de los ridículos y demostró, de manera incuestionable, que no es fácil sobornar a obreros que han hecho de la dignidad el mejor de sus atributos militantes. Por otra parte, la pequeñez moral de los agentes amarillos de la patronal se puede medir por la literatura barata que distribuyeron, ante el desprecio de los obreros. Unas "mariposas", difundidas generosamente en las obras en construcción, dicen así: "Anarquismo Nó! Aumento de jornal SI! Compañero: ¿Porqué es anarquista trabaja el 22? Pero ¿qué compañero es que no ayuda a conquistar un aumento de salario para todos?".

Aunque se nota algún progreso literario —ya que omite los calificativos infames de "Gansters, pistoleros y agentes patronales", y la delación interesada que costó la cárcel a más de 300 honrados e inocentes obreros —la U.G.A.T.S. afiliada a las 62 organizaciones no puede disimular su inconfundible origen patronal y policial. El llamado que hace a los obreros no se dirige a su conciencia sini a sus instintos. Consecuentemente, cree que todos los hombres se mueven, como ellos, por el solo imperativo del estómago y que para comer no hay que reparar en medios y procedimientos, por miserables y repudiables que sean. No cabe en la medianía intelectual y moral de estos sujetos despreciables, la idea de que si plomeros ha logrado una situación destacada en el concierto de las asociaciones obreras, que lo colocan en un plano superior, en relación con otros gremios, por sus conquistas económicas, morales y sociales, entre ellas la jornada de 6 horas, han sido logradas por que las han jararquizado un sentido ideal de la lucha obrera, que informan al anarquismo.

¡Qué pobres sirvientes han escogido Sterman, Ministerio de Trabajo y Orden Gremial! ¿Se habrán apercibido, acaso, del "error" y decidieron dejarlos a un lado, como limones exprimidos, al negarles la pitanza que reclamaron en vano, por medio de la ridícula comedia del paro del día 22, que los ha desnudado, cabal y definitivamente en toda su incapacidad, desvergüenza y orfandad de opinión sana y conciente?...

Sorpresivamente, estos elementos amarillos, declararon un nuevo paro de 48 horas, los días 13 y 14 del actual, el que tuvo las mismas características que el que comentamos más arriba: vale decir, terminó en un rotundo fracaso.

Plomeros Postergó la Renovación del Convenio

La Sociedad de Resistencia Plomeros, Cloaquistas, Hidráulicos y Anexos, adherida a la F.O.R.A., realizó los días 4 y 25 de marzo, Asamblea General Extraordinaria para considerar, entre otras cuestiones, la renovación del convenio de trabajo, que venció a fines de noviembre ppdo.

Luego de un amplio y libre debate, que se concretó en varias proposiciones hechas por compañeros asambleistas, se aprobó por mayoría, la moción siguiente:

"Que la renovación del convenio que implicaría de hecho un mejoramiento en el aspecto material, o sea un aumento de jornales, se deje sin efecto por el momento.

"Que distintas circunstancias aconsejan dejar librado a la consideración de la C. Administrativa, juntamente con la Comisión de Estudio, para llamar a Asamblea para tratar dicho punto, el día que consideren que han sido superados una serie de factores: desocupación, etc., que en estos momentos redundan en contra nuestra.

'Que es motivo esencial en nuestra lucha reforzar nuestros cuadros, superar algunos problemas de diversa índole y tratar de afianzarnos, de manera que el día que la organización se aboque a cualquier planteamiento lo haga en óptimas condiciones".

REUNION DE DELEGADOS

Realizará la Fed. Obrera Local Bonaerense el Martes 25 del cte. mes a las 19 hs. en Dean Funes 424, para tratar la siguiente:

ORDEN DEL DIA

1º Informe de Actividades.
2º Balance.
3º Nombramiento de Revisores de Cuentas.
4º Renovación del Consejo Local.
5º Asuntos Varios.